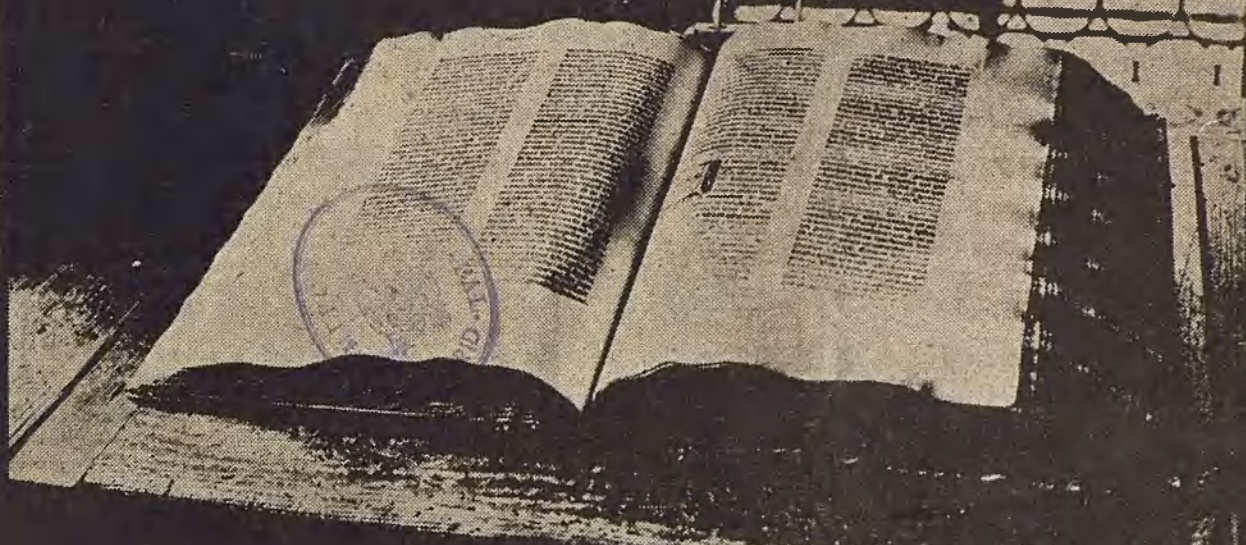


En honor LIBRO

Y gozo del



16 PAGINAS 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

	Madrid	Provincias
Trimestre .	5,75 ptas.	6,75 ptas.
Semestre .	11,50 —	13,00 —
Año	22,50 —	25,00 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

TAJO

SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 48

MARTES, 26 ABRIL 1941



Obras
recientes

(Pág. 4)

ARMAS Y LETRAS

En la tradición de España, como en toda nuestra poesía imperial, Armas y Letras, con todo lo que ambos conceptos simbolizan, fueron siempre unidas. El Día del Libro es, en nuestra Patria, el Día de Cervantes, escritor y soldado. Y si la Fiesta de exaltación del Libro pudo convertirse y anquilosarse en una ceremonia de tópicos y añoranzas, sin contenido activo, a lo largo de la pereza demoliberal y de las trituraciones frentepopulistas, la iniciación de la Cruzada gloriosa significó una revalorización del sentido heroico, un reencuentro fecundo con la vida considerada como milicia, con la gloria militar y militante.

La Exposición del Libro del Movimiento—maravilloso exponente doctrinal y práctico de las ideas y de los hechos que han culminado en la creación del Estado actual—es la exhibición, demostración y prueba de ese aserto. Nadie podrá negar ya la proceridad, el abolengo y la alcurnia de una lucha y de una fundación que tiene como cimientos la batalla y el sacrificio de los Caídos y el trabajo de los mejores pensadores y escritores nacionales, unidos en estrecha y apretada hermandad, para que nuestra Patria recuperara, contra el traidor afán de los enemigos de dentro y de fuera, los rumbos de su Unidad, Libertad y Grandeza.

Este semanario ha querido asociarse a la justa exaltación de la Fiesta Mayor de las Letras de España dedicando el presente número a la loa y gozo del Libro, por el que sienten tan acucioso desvelo el Caudillo y su Gobierno. En lucha con las naturales dificultades del instante, todos los organismos culturales de España y la Falange, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Subsecretaría de Prensa y Propaganda, las editoriales y los periódicos ganan cada día una batalla al analfabetismo y a la incultura. Publicaciones y Librerías difunden este esfuerzo de nuestro resurgimiento doctrinal, científico, artístico y literario de un modo limpio y puro, sin la escoria demoleadora e inmoral que era la obligada secuela de los regímenes de libertinaje social y político.

El libro vuelve a ser en España arca cargada de tesoros, joyel y esenciero que, al abrirse, deja ver la maravilla deslumbrante de su contenido y exhala las más caras fragancias. El libro en España, con las alas abiertas en intención de vuelo, remontará tierras y mares, portavoz y mensajero de la buena nueva. Los obstáculos materiales serán vencidos. Para ello nos sobra voluntad, fe y esperanza. Tenemos lo más difícil: un orden rector, inspirado y animado por la más sana e inteligente orientación nacional. Como nunca lo hubo. Y una tradición cultural espléndida, en la que las mocedades de hoy aprenderán el rumbo cierto de sus destinos. ¡ARRIBA ESPAÑA!

Gutenberg y su obra

(Páginas centrales)

Frases famosas sobre el Libro

(Pág. 5)



Historia de dos estatuas de CERVANTES

(Pág. 11)

EL PINTOR QUE CITABA EL QUIJOTE

(Pág. 11)



En la semana próxima se pone a la venta, editado por el Instituto de Estudios Políticos, la interesantísima obra de José María de Areilza y Fernando Gastiella

REIVINDICACIONES DE ESPAÑA

DE PALPITANTE ACTUALIDAD

Magníficamente encuadrada en tela, con profusión de láminas litografiadas y mapas en colores.

30 pesetas ejemplar

De venta en todas las librerías. Pedidos a

EDITORIA NACIONAL

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 62

M A D R I D

LIBRERIA

ENRIQUE PRIETO

Librería general de obras científicas, literarias y religiosas.

Textos para Universidades, bachillerato y carreras especiales.

SOLICITE CATALOGO

Preciados, 48 - M A D R I D - Teléf. 22120

*Tome nota del horario
de los noticiarios
alemanes
en español
por las emisoras
alemanas*



DE ONDAS CORTAS

m 16,89 = DJE	m 20,75 = DZH	m 28,45 = DZD	m 31,38 = DJA
19,63 = DJQ	24,73 = DZE	29,16 = DZC	41,27 = DXM
19,71 = X	25,31 = DJP	31,09 = DJW	49,83 = DJC
	25,42 = DJZ	31,22 = DXB	

Hora local	Metros	Hora local	Metros
de 14.00 a 14.15	16,89	de 00.00 a 00.15	19,71 25,31 25,42 31,09 y 31,38
de 16.30 a 16.45	19,63 y 20,75	de 1.40 a 2.00	19,71 25,42 y 31,38
de 20.45 a 21.00	19,63 y 41,27	de 2.15 a 2.30	19,71 25,31 25,42 31,09 y 31,38
de 22.00 a 22.15	19,63 y 29,16	de 3.20 a 3.30 y	19,71 y 24,73 25,31
de 22.45 a 23.00	41,27	de 4.30 a 4.45	25,42 29,16 31,09 31,38
de 22.59 a 23.02	29,16	de 5.15 a 6.00	49,83
de 23.00 a 23.15	25,31 y 31,22		
de 23.03 a 23.15	29,16		

DE ONDAS NORMALES

m 338,6	KHZ 886	Emisoras ALPES	m 278,6	KHZ 1077	Emisoras BORDEAUX LAFAYETTE
470,2	638	PRAGA	1648	182	ALLOUIS

Hora local	Metros	Hora local	Metros
de 6.15 a 6.30	338,6 y 470,2	de 18.00 a 18.15	278,6 y 1648
de 14.15 a 14.30	278,6 y 1648	de 21.15 a 21.30	338,6 y 470,2
de 17.00 a 17.15	278,6	de 22.15 a 22.30	338,6 y 470,2

Informes: "ALEMANIA" - Alcalá, 42 - MADRID

LA CARRI BONITA DE LOS ANUNCIOS
"Reina del papel impreso"

En los Estados Unidos, que es donde ocurren los casos más raros del mundo, se ha nombrado una nueva "reina". La "reina del papel impreso". No se trata de una millonaria que es propietaria de todos los diarios de una región, no. Es solamente una modelo de publicidad, a quien le fué dado este título por reproducirse su fotografía infinidad de veces en diarios y revistas, como figura de propaganda de los más variados productos.

EL RELOJ MAS GRANDE DEL MUNDO

Se encuentra en Nueva York

Inútil decir que es en Nueva York donde se halla este monstruo, cuyas dimensiones son proporcionales a la de los gigantescos rascacielos de la ciudad. Instalado con fines de publicidad, posee un cuadrante luminoso de 12,35 metros de diametro. La aguja de las horas mide 4,36 metros de largo, y su contrapeso, 2,38. Su peso es de 226 kilogramos. La aguja de los minutos mide 6,10 metros de largo, y su contrapeso, 2,60. Su peso es de 991 kilogramos. Las horas están indicadas por enormes trazos negros de más de metro y medio de alto y se destacan sobre el fondo blanco del cuadrante. Cada minuto está marcado por una lámpara eléctrica. Las agujas se mueven por un sistema de ruedas que provoca un movimiento de balancín cada medio minuto. El peso motor de la maquinaria es de 675 kilogramos, y tiene 94 metros de cuerda, que se desarrolla en una semana.

**LIBRERIA Y
CASA
EDITORIAL
HERNANDO,
S. A.**

ARENAL, 11. - MADRID

Con motivo de la Fiesta del Libro, ofrece al público, entre otras muchas obras, las de

MIRANDA PODADERA,
GALDOS, CROKER y
NUEVA COLECCION DE
NOVELAS BILINGÜES

10 por 100 de descuento
durante este día.

Casanova

SE PRORROGA EL ESTADO
DE ALARMA

Memorias de un Prisionero
Un libro admirable.
Emoción.

Pesetas 8,00
LIBRERIA FERNANDO FE
Puerta del Sol, 15

IMPRESA
SILVERIO AGUIRRE
ALVAREZ DE CASTRO, 40
TELEFONO 30366
M A D R I D

LIBRERIA Y EDITORIAL
PUEYO
ARENAL, 6
SUCURSAL:
PUERTA DEL SOL, 1



GRAFICAS UGUINA
TIPO - LITOGRAFIA

- ◆ Trabajos de lujo
- ◆ Comercio
- ◆ Libros y Revistas
- ◆ Catálogos
- ◆ Colores

MELLENDEZ VALDES, 7 - MADRID
T E L E F O N O 4 1 2 2 9



RIERA
MARCAS REGISTRADAS

Hijos de VENANCIO RIERA
MANUFACTURA DE CURTIDOS Y CALZADOS
COCENTAINA (ALICANTE)

ACABA DE PUBLICARSE

**"DE LA VICTORIA
Y LA POSTGUERRA"**

(Discursos)

del Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores
DON RAMON SERRANO SUÑER

Pedidos a **EDITORIA NACIONAL**
Avenida de José Antonio, 62
M A D R I D

De venta en todas las librerías
8 pesetas ejemplar



El Ministro de Asuntos Exteriores y Presidente de la Junta Política visitando la Feria del Libro.

Veintiún mesas de grandes dimensiones y claras vitrinas, donde se exhiben obras completas, libros y periódicos sabiamente ordenados y distribuidos, noventa cuadros, pinturas, dibujos y fotografías que evocan los hechos triunfales de la Cruzada y la barbarie roja anterior y posterior al 18 de julio, componen la Exposición del Libro del Movimiento Nacional, instalada en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid. Esta Exposición, organizada por la Cámara del Libro, bajo el patronato de la Subsecretaría de Prensa y Propaganda, fué inaugurada solemnemente por el Presidente de la Junta Política y Ministro de Asuntos Exteriores, D. Ramón Serrano Suñer. Un busto de nuestro glorioso Caudillo preside esta Exposición. En ella están recogidas las obras cuya doctrina dieron vida a nuestro inmortal Movimiento y las que después fueron recogiendo su viva y ardiente historia. Serrano Suñer, como Ministro de la Gobernación y Propaganda, supo encauzar y vivificar la batalla que las Letras reñían al compás de las armas durante el curso de la Cruzada liberadora. Y cuyas muestras podemos exhibir ahora para ejemplarización del mundo.

Los epígrafes que rotulan las instalaciones de los libros dicen elocuentemente el ordenado y maravilloso contenido de esta Exposición: Franco, José Antonio, Calvo Sotelo, Doctrina del

EXPOSICION Y DIA DEL LIBRO

Genealogía, historia y doctrina de nuestro Movimiento en el admirable Archivo instalado en Bellas Artes

Movimiento, Historia y Obra de la Falange, Historia de la Cruzada, Historia y Anecdotario de la guerra, Literatura y Técnica de la guerra, Poesía de guerra, El terror en la zona roja, La Hispanidad, Marruecos, Antecedentes próximos, Prensa de combate, Guerras Carlistas, Donoso, Balmes, Menéndez y Pelayo, Vázquez de Mella, La Iglesia y su doctrina, Legislación del nuevo Estado, El Libro escolar.

Con la Cámara Oficial del Libro, en la que han realizado una labor ingente el Sr. Lencina y el Secretario de la misma, D. Joaquín Calvo Sotelo, han colaborado, prestando sus obras, la Biblioteca Nacional, el Museo Cerralbo, Azcona y la Hemeroteca Municipal. Hay en estas aportaciones verdaderas joyas bibliográficas y con la doctrina y la obra de los precursores, las biografías y las obras de Franco, José Antonio y Calvo Sotelo; la vibrante Prensa de la Falange y de los periódicos nacionales, los libros combativos de Joaquín del Moral, la emocionante *Guerra en el aire*, del inolvidable García Morato; la *Poesía en armas*, de Ri-

druejo, y la obra recientemente publicada por Areilza y Fernando María Castiella *Reivindicaciones de España*, que todos deben conocer. Se aprecia en la Exposición también, por su volumen y por su selección, la magnífica obra realizada por la Editora Nacional. Es la Historia completa desde sus orígenes de la Revolución constructiva, afirmativa y creadora; la prueba documental de los horrores y errores de nuestros enemigos, el archivo literario y gráfico de nuestra gloriosa guerra de Cruzada y Liberación.

La Exposición del Libro del Movimiento honra a quienes la hicieron posible, a la Literatura española, a editores, tipógrafos, encuadernadores y, en general, a quienes cultivan las artes gráficas. La España de Franco, la España Nacional-sindicalista, exhibe con legítimo orgullo ante el mundo el maravilloso archivo documental de su genealogía.

* * *

En el Día del Libro, celebrado en toda España con magnífica exaltación del valor nacional y del amor al estudio, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas mostró a todos la admirable labor de las publicaciones de sus patronatos e institutos. El Instituto de España, con su solemne sesión, a la que asistió el Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina; la inauguración de la Biblioteca Central Militar, con sus 300.000 volúmenes; la conferencia del Coronel Benavides, los actos universitarios, las distribuciones de libros donados por la Junta de Relaciones Culturales y de la Asociación de Escritores y Artistas, la instalación de la nueva biblioteca del Instituto de San Isidro, los actos en el Colegio de San Antón, las Exposiciones en la Biblioteca Nacional, los solemnes sufragios religiosos por el alma de Cervantes, la Exposición del Libro hispano-árabe, inaugurada en Tetuán: las informaciones, artículos y reportajes de Prensa; la animación de las ventas en las librerías y en los puestos callejeros, jalonaron la fiesta mayor de las Letras en nuestra Patria el Día del Libro.

Una semana del mundo

GRECIA, DERROTADA, Y EL EJE, TRIUNFANTE

AHORA SIRIA, PALESTINA, EGIPTO...

Una vez rebasadas las fuertes barreras del Pindo y del Olimpo—defensas naturales helénicas—, la resistencia griega podía considerarse liquidada. En las Termópilas, nombre consagrado por el recuerdo histórico, donde los ejércitos persas de Jerjes vencieron a Leónidas, podía intentarse aún un postrer esfuerzo para contener la progresión de las fuerzas motorizadas alemanas; pero una vez rebasado este desfiladero, ya no quedaba recurso que oponer al fulminante avance alemán.

Realmente, a través de los últimos días, la resistencia griega ha sido estéril. Por eso, en Berlín se calificó de "criminal" la orden del Jefe del Gobierno helénico de combatir hasta última hora. Sin embargo, esta consigna de resistencia hasta el último instante tiene una explicación muy fácil: con esta resistencia trataba de cubrirse la retirada del cuerpo expedicionario inglés, que, de este modo, podría reembarcarse más fácilmente. A pesar del sacrificio griego, el desembarco británico se ha realizado bajo la metralla de los "Stukas", que han hundido transportes colmados de hombres.

Los ingleses han trasladado al Rey de Grecia a la isla de Creta. Perdidas las posiciones continentales, Londres trata de formar una barrera marítima para mantener abiertas las rutas mediterráneas. Pero ya sabemos que el libre paso por el Mediterráneo depende del curso que hayan de seguir las operaciones en otro sector de la lucha de extrema importancia. Si el avance hacia Suez se acentúa y el Canal llega a cerrarse, a Londres le servirán de muy poco sus puntos de apoyo en Malta, Chipre y Creta, porque la importancia de estas bases navales estriba, justamente, en que se mantengan expedidos los pasos de Gibraltar y Suez.

Después de la derrota griega, una afirmación puede hacerse con seguridad: que a Londres se le han acabado todos los posibles focos de intriga que aun podía mover en Europa. Todo el Continente se halla sometido ya a la superior dirección de la política del Eje. La carta que los ingleses se han jugado en los Balcanes la han perdido en toda regla.

Otro problema sobre el cual no pueden hacerse aún pronósticos es el de la futura ordenación política de Grecia. Habrá que esperar hasta que Berlín y Roma acuerden las líneas que regirán la futura vida helénica. Sin embargo, se trata ya—a lo que parece—del futuro orden político de los antiguos territorios yugoslavos.

LA CONFERENCIA DE VIENA

Entre las noticias militares de estos días, no ha pasado inadvertida para nadie la visita a Viena del Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, Conde Ciano. Ciano se ha entrevistado con von Ribbentrop y con el Führer, y no se oculta en Berlín ni en Roma que el objeto de estas conversaciones ha sido el de establecer un contacto preliminar al objeto de fijar el futuro orden político de los antiguos territorios yugoslavos. Estas conversaciones han tenido, por consiguiente, la significación de un prólogo a otras entrevistas que, sin duda alguna, han de ser más laboriosas.

Es fácil comprender la importancia que para los dos países del Eje representa el orden futuro en los antiguos territorios serbios, croatas y eslovenos. A Roma ha de importarle mucho la situación que impera en la

otra ribera del Adriático; de otra parte, Berlín puede servirse muy bien de su victoria para adquirir posiciones sólidas para el futuro en el Sudeste europeo.

En conclusión: lo que puede afirmarse es que el viejo problema balcánico debe considerarse definitivamente resuelto. Los Balcanes fueron siempre madeja enredada de discordias. Un conglomerado de pueblos y razas no bien definido, con reivindicaciones mutuas y problemas históricos pendientes, suponía un constante peligro para la paz: en Sarajevo se había encendido la chispa de la gran batalla de 1914 al 18. Por ello, Berlín y Roma acordarán—sobre un plano de justicia y respeto a la Geografía y la Historia—la vida política futura de los Balcanes. De los primeros contactos de Viena entre los dirigentes del Eje nada puede deducirse aún para el futuro. Pero a estas conversaciones preliminares han de suceder otras hasta fijar las líneas de la organización política que ha de regir en el Sudeste de Europa.

LA OCUPACION Y ABANDONO DEL IRAK

Hace una semana que, por sorpresa, fuerzas imperiales británicas desembarcaron en Basora, el importante puerto del Irak en el golfo Pérsico. Este desembarco se interpretó como una ocupación de represalia porque, precisamente en los días primeros del mes en curso, se había producido en Bagdad un golpe de Estado favorable a la política del Eje.

Los ingleses, en efecto, tienen importantísimos intereses que defender en el Irak. En primer lugar, los recursos naturales del país: el Norte, en Mosul, se hallan los célebres yacimientos petrolíferos de los que arranca la "pipeline", que conduce el petróleo hasta el puerto de Jafa, en el Mediterráneo. El Irak no sólo alberga en su suelo esta riqueza petrolífera inmensa. El algodón, el algodón y el trigo constituyen, además, recursos naturales de gran importancia, entre los muchos que posee el país. De otra parte, el territorio del Irak puede ser camino de una invasión que baje en busca del golfo Pérsico para atacar a la India, clave del imperialismo británico. Todas estas razones parecían explicar muy claramente el desembarco de las tropas imperiales británicas en Basora. Sin embargo, un reciente comunicado anuncia que los ingleses han abandonado el país. La marcha de las tropas imperiales debe explicarse por la necesidad apremiante de soldados de que angustiosamente se resiente el Imperio. Londres teme a las columnas germano-italianas que pisan ya territorio egipcio. Londres sabe bien que lo que ahora urge más es la defensa de los caminos que llevan a Suez y la vigilancia del territorio de Palestina. Por ello, las tropas desembarcadas en Basora han debido trasladarse a otros escenarios próximos cuya defensa se considera vital para el Imperio.

VON PAPEN, EN BERLIN

Noticia de suma importancia en la última semana es la que nos ha dado cuenta del viaje de von Papen desde Ankara a la capital del Reich. Las vacilaciones turcas—indecisión entre las promesas de Londres y la política clara de Berlín—parece ya muy claro que se han resuelto a favor del Eje. La fulminante victoria germano-italiana en los Balcanes ha servido, forzosamente, para

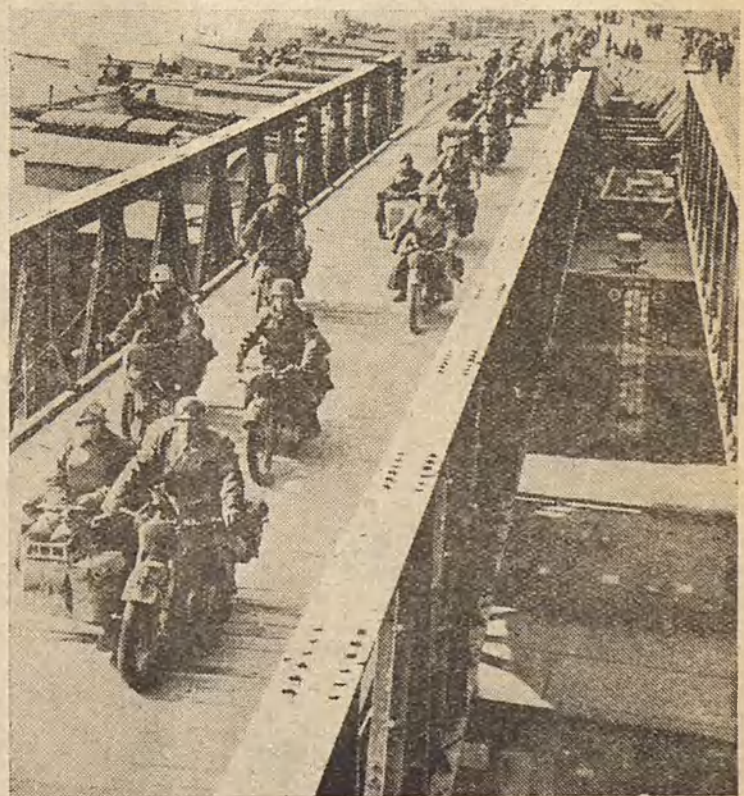
hacer meditar a la política turca. Ankara ya no tiene otro camino posible que el de aceptar una leal colaboración con Berlín. Por ello, los viejos esfuerzos de von Papen se coronan ahora con un éxito del que recibimos los primeros ecos en los comentarios de la Prensa turca. Los periódicos de Ankara y Estambul, notoriamente anglofilos hasta ahora, han cambiado su orientación política y critican acerbamente la conducta de Londres, que en Grecia, lo mismo que antes en Polonia y en Francia, abandonan a sus aliados después de haber prendido y estimulado la llama de la guerra.

Este cambio de la política turca es ya evidente: se refleja, inclusive, en ciertos rumores que nos anuncian como muy próximo un Tratado de amistad y no agresión entre Berlín y Ankara.

SIRIA, PALESTINA, EGIPTO

La guerra se ha liquidado en el Sudeste de Europa. Las miradas se vuelven ahora hacia el Oriente próximo. Se ha detenido, en los últimos días, el avance de las columnas germano-italianas que operan en el Norte de África; pero este silencio es, seguramente, el prólogo de nuevas acciones que se preparan. En Siria, en Palestina y en Egipto se decidirán grandes cosas. Los ingleses tratan de reforzar su posición militar en Egipto y Palestina, y miran al territorio de Siria—sometido a mandato de Francia—con cierta desconfianza muy explicable. Esperemos ahora los acontecimientos de los próximos días.

Mientras tanto, como siempre, han proseguido los bombardeos contra Londres: el último ha sido el más violento. Portsmouth y Plymouth han conocido los terribles efectos de las bombas alemanas. En el mar prosigue la batalla en el Atlántico y el Mediterráneo, con pérdidas enormes de tonelaje en la Marina inglesa o al servicio de Londres.



Sobre puentes contruidos por zapadores alemanes entran las tropas alemanas en Grecia.

Libros españoles recientes

"*Barceló*", por Francisco Ferrari Billoch, es un volumen biográfico aparecido en la Biblioteca de Marinos Españoles que publican las Ediciones Patria. La figura y la obra del gran Almirante están enfocadas y desarrolladas desde un punto de vista emotivo por el ágil, inquieto y garboso estilo del gran escritor y periodista. Por las páginas del volumen desfilan en animadas imágenes, con exactitud y puntualidad históricas, las hazañas del Almirante y su lucha contra ingleses y piratas berberiscos. "*El Duque de Gandía*", "*El noble santo del primer Imperio*", por Adro Xavier, se llama un excelente libro de las grandes biografías que publica Espasa-Calpe. Cuidadosamente ilustrado y bellamente escrito, está dedicado con elocuencia a la juventud española, y su fidelidad histórica y la amenidad de su lectura son otros tantos méritos de la obra. Otro magnífico volumen biográfico de la semana es el publicado en Ediciones Españolas por Eduardo Aunós: "*Calvo Sotelo y la política de su tiempo*". Ofrenda al amigo desaparecido y tributo de justicia a los méritos de hombre ejemplar, el libro de Aunós da un panorama político completo de España en los albores del siglo XX y sigue paso a paso la actividad de aquel gran estadista estudiando profunda y sutilmente su admirable labor y su encendido fervor nacional.

"*Escritos filosóficos de Ramiro Ledesma Ramos*", con un certero y enjundioso prólogo de Santiago Montero Díaz, es una antología interesantísima de los artículos que sobre temas metafísicos escribiera en diversos periódicos el glorioso fundador de las J. O. N. S. Descuella en todos los trabajos la profunda cultura y la clarísima orientación nacional de Ramiro Ledesma.

"*El porvenir de España visto a través de una amplia concepción de la vida*" se titula un jugoso libro de ensayos sobre filosofía, política, religión, cultura y economía publicado en el Instituto Editorial Reus por D. José Ros Jimeno. Son de elogiar en el volumen su certera sistematica y su claridad expositiva, donde se divulgan admirables y patrióticas ideas sobre el porvenir de nuestra Patria.

En Espasa-Calpe ha visto la luz una gran obra de Miguel Asín Palacios: "*Huellas del Islam*". El ilustre arabista estudia en ella el proceso de la España medieval, el Islam como transmisor del Oriente a Europa del legado cultural clásico y cristiano y como acreedor de este caudal por su personal esfuerzo e inventiva. Contiene el volumen cinco opúsculos, donde se afirman la tesis del aerrorismo teológico de Santo Tomás, la necesidad de la revelación en el Islam y en la escolástica, el origen árabe de la célebre Disputa de Turmeda, los precedentes musulmanes del "Pari", de Pascal, y la vida de un precursor hispano-musulmán de San Juan de la Cruz: Abul-Abbas de Ronda.

"*Del alto Ebro a las fuentes del Llobregat*" es el gran libro del General Sagardía publicado por la Editora Nacional, prologado por D. Francisco de Cossío e ilustrado bellísimamente por Farré, Lagarde, Moisés y

Viladomat. Se recogen en él treinta y dos meses de guerra de la 62 División. En sus acciones—como dice el prologo—se reflejan en poros hechos de conjunto que se aclaran a la lectura del relato parcial. Y toda la obra es un homenaje que un General español rinde a sus soldados para que no se olviden las hazañas que ellos escribieron con su sangre.

Las obras en verso siguen ocupando un lugar preferente en los escaparates de las librerías. Está el libro de D. Fernando Labrador: "*Versos. Anticipo lírico de mis tres historias*", editado con excelente gusto clásico por Estanislao Maestre; verdadera historia lírica de un fugitivo que padeció cautiverio en tiempo rojo y fué redimido y liberado, gran rimador e inspirado poeta, alma noble que canta su dolor y su gozo en estas páginas de doble fe religiosa y nacional. "*Romances de Cruzada*", de Rafael de Balbin Lucas, libro publicado en Santarén. Romances cálidos

y vibrantes, adornados de bellísimas y modernas metáforas, versos de un poeta-soldado que ha sabido hacer la guerra y cantarla. La Colección Flor y Gozo, de Valencia, sigue publicando sus deliciosos volúmenes de bolsillo con antologías de los clásicos. Fray Luis de León, Villalobos y Herrera son los poetas recogidos en sus tres últimos volúmenes, que llevan sendos prólogos y anotaciones críticas de Carola Reig, Francisco Carreres y Arturo Zabala. Ramón y Leandro Bas de Bonald han publicado "*Flores del huerto perdido*", rimas de inspiración romántica, donde se cantan los temas eternos con un admirable culto y cultivo de la métrica tradicional española. Y, en fin, en Espasa-Calpe acaba de aparecer una nueva edición de las "*Poesías completas*" del padre de la moderna lírica española Antonio Machado, cuya obra "rescata", en un prólogo certerísimo que todos deben leer, Dionisio Ridruejo.

Letras de Italia

Prosiguiendo nuestra tarea de ir dando a conocer las publicaciones del mundo en la hora actual, traemos a estas páginas aquellos libros italia-



nos de mas reciente aparición, seguidos de una brevísima nota crítica y explicativa de lo que los mismos son y representan:

"*L'orizzazione militare del Regno delle Due Sicilie*". I. Da Carlo III all'impresa Garibaldina" por Tito Battaglini.—Modena. Soc. Tipográfica Modenese.—Lit. 15,75: El General Tito Battaglini estudia en esta obra, con datos y documentos de la más rigurosa exactitud, la organización militar del Reino de las Dos Sicilias. Obra para historiadores y militares a la vez.

"*La Marina italiana nella Grande Guerra*". Compilato por Ammiraglio Silvio Salza: En este volumen, su autor ha reunido aquellos capítulos de mayor valor llevados a cabo por la Marina de Italia en la pasada guerra, y en particular por su arma submarina.

"*Elba*", por Emilia Giannitrapani. Società Italiana Arti Grafiche, Roma.—Lit. 25,26: Estudio detallado y acabado de la isla de Elba desde el punto de vista geológico y en cuanto a sus riquezas y posibilidades presentes y futuras.

"*Calendario Atlante De Agostini*". Anno 1941-XIX.—Edizione speciale per le Forze Armate.—Istituto De Agostini, Novara.—Lire 6,50 per militar: En este breve volumen se reúne de modo muy bien seleccionado una enorme cantidad de datos acerca de la eficacia económica de los diversos Estados del mundo e igualmente de sus poblaciones, Ejército, Marina e Instituciones de cultura.

"*Lalibela*", por A. A. Monti Della Corte.—Società Italiana Arti Grafiche Editrice, Roma.—L. 31,50: En este libro, su autor ha reunido una muy interesante historia en datos y en leyendas de monumentos y santuarios medievales existentes en Italia. La misma está realizada por los grabados e ilustraciones que de éstos acompañan al volumen.

"*La guerra sui Mari*", por Ammiraglio Guido Po.—Casa Editrice Zanichelli: El Almirante Guido Po estudia en este volumen los adelantos llevados a cabo en la guerra marítima durante el pasado siglo y el presente. Libro científico del arte marino-militar, que reviste, como tal y como obra de Historia, la máxima importancia.

"*Clienti e parassiti anglosassoni*", por Maria Luisa Astaldi.—Garzanti, editore.—L. 12: La autora examina en su libro, con un gran espíritu crítico, la literatura anglosajona, haciendo del mismo tema una necesidad en cuanto a libros de consulta se



refiere para eruditos e investigadores de estos temas.

"*Bassa marea*", por Tito A. Spagnoli.—Edizioni Mondadori: En este libro el autor ha recogido una pequeña cantidad de narraciones, en las cuales, por dentro de la prosa, tersa y sobria, corre una grata frescura juvenil.

"*La guerra Lampo*", por Aldo Cabiat: En este fascículo para el gran público se estudia la campaña relámpago de Polonia, Noruega y Francia.

"*Architettura moderna in Italia*", por Agnoldomenico Pica.—Editore Ulrico Hoepli, Milano: Estudio perfecto de la moderna arquitectura italiana y su comparación con la de este estilo en el resto del mundo.

"*La fine del Re di Roma*", por Pietro Pedrotti.—Edit. Garzanti: Relato en que la biografía y la novela se unen para contarnos de modo entretenido, pero exacto, este interesante período de Historia.

FERNANDEZ CUENCA

prepara estudios policíacos, películas y libros de cine

En un cine, durante el descanso, surge el interrogatorio de ritual a Carlos Fernández Cuenca, escritor, crítico y director de películas.

—¿Muchos proyectos?
—Muchos, y también algunas realidades. Por de pronto, un film de verdadera importancia: "*Fuersecojuna*", en cuyo guión trabajo con Fernando Viola.

—¿Y libros?
—Dos, de índole literaria, a punto de salir: "*El Club del Crimen*", que es un estudio anecdótico de las novelas policíacas, y "*Margarita Gautier, Artagnan y Compañía*", en el que recojo unas cuantas vidas reales que la literatura inmortalizó.

—¿Alguna obra sobre temas cinematográficos?

—Estoy terminando "*Viejo cine en episodios*", que es la historia, por primera vez acometida en el mundo, de aquel género inolvidable y de importancia muy superior a lo que generalmente se cree. Llevo adelantados dos ensayos largos: una "*Introducción a la estética del cine*" y "*El*



Fernández Cuenca, por César Abin.

cine como lenguaje de la juventud". Y preparo materiales para una monumental "*Historia del cine*", que pienso rematar, si Dios quiere, el año próximo.

Lo que hay en el

ULTIMO NUMERO de...



Lo que es la hispanidad, dicho por hermanos de América. Visión internacional del momento. Comentarios de elogio a Leyes españolas.

Lorenzo Riber habla de los evangelistas de la paz en el mar Pacífico, y Barceló, de la misión de una raza. Notas de Economía y lo que son en su unión Marruecos y España.

LA REVUE DES JEUNES

res para la Cuareisma. Historia y anécdota de los exploradores y aquella letanía que deben rezar los prisioneros.

Collier's

Novelas de aventuras, de amores y de duendes en China y Nueva York. Humor fino y los soldados de América en sus ejercicios.

DEUTSCHLAND

Juegos de invierno e imágenes de la guerra por el mar y el aire. El film de esta hora patriótica y aleccionador, y en los campos de aviación, heroísmo y estudio. Evocador y gigantesco en claras imágenes, el Canal de Suez, y luego, el baile de escenario, y a su lado, trabajo y técnica: la construcción de locomotoras potentes para trenes que arrastren pesados cañones.

NAZIONE MILITARE

Boletines de guerra y palabras del Duce. Campañas de Francia y Bélgica, victoria tras victoria. Lo que es la Escuela Fascista para la preparación de oficiales y los recuerdos a la guerra pasada. Inglaterra con sus manejos en el Extremo Oriente y noticias y noticias de guerra y de soldados. Lo que dicen las revistas de guerra y los libros de ésta que aparecen cada día.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

HITLER, por O. Scheid	10 ptas.
LOS DOS AMORES DE MAXIMINO CLAUDEL, por C. Benítez de Castro	7 "
DOS ESPAÑAS (Elena, Juan Ignacio y De una España a otra), por R. Pérez y Pérez	35 "
FRANCISCO I, por Hackett	28 "
REBELION EN EL DESIERTO, por Lawrence (símil piel):	40 "
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Mariano Tomás...	8 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE, por Francisco Casares	8 "
JUAN LUIS VIVES, por Ríos	15 "
POR AMAR BIEN A ESPAÑA, por "El Tebib Arrumi"...	15 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

García Sancliz
PUBLICARA DOS LIBROS DE SUS CHARLAS



Federico García Sancliz, visto por Abin.

Sol muy alto y cielo azul. Por el Retiro, después de haber hablado en el homenaje a Serafín Álvarez Quintero, vuelve García Sancliz. Con él enhebramos la charla.

—Cuando me vaya al campo, que va a ser en seguida, tengo el proyecto de hacer allí dos libros—nos dice.

—¿Qué van a ser?
—Uno de ellos, las charlas de Madrid, convertidas en un libro de recuerdos, y el otro, los viajes a América.

—¿Y, además, alguna otra cosa?
—No. Por ahora, esto y el descanso; después, en el invierno, ya veremos.

Entramos en la calle de Alcalá, llena de alegría y primavera, mientras el creador de las charlas cuenta con verbo admirable cosas de ayer y de mañana.



modo entretenido, pero exacto, este interesante período de Historia.

Con el amor y con la muerte ha sido el libro aquello que a lo largo de los siglos pasados más frases ha hecho pronunciar a los hombres. Los grandes emperadores, los más nobles capitanes, los prelados y los grandes ingenios de las Letras, las Artes y las Ciencias, todos dejaron su pensamiento sobre el libro. En ellas se han condensado muchas sublimes verdades y valores eternos. En unos y en otros está presente lo que es el libro en la vida del hombre...; pero no hagamos frases por nuestra cuenta, y pasemos a aquellas de los grandes y los pequeños ingenios:

Los amigos no se atreven siempre a decir lo que sienten y saben, y en los libros está el consejo desnudo de todo género de vicios.—*Matteo Alemán.*

La lectura hace completo al hombre. Leer es conversar con los sabios.—*Canciller de Bacon.*

Los libros son entre mis consejeros los que más me agradan, porque ni el temor ni la esperanza les impide que me digan lo que debo hacer.—*Alfonso V de Aragón.*

Una casa sin libros es como un jardín sin flores. En la lectura debe cuidarse de dos cosas: escoger bien los libros y leerlos bien.—*Balmes.*

Un buen libro te enseña lo que debes hacer, te instruye sobre lo que has de evitar y te muestra el fin a que debes aspirar.—*San Bernardo.*

Los magnates me despojan; los literatos me instruyen, y los hombres industrioses me enriquecen.—*Carlos V.*

La lectura es una conversación con los hombres más ilustres de los siglos pasados.—*Descartes.*

El ver mucho y el leer mucho aviva los ingenios de los hombres.—*Miguel de Cervantes.*



Encuadernación heráldica de estilo Renacimiento (principios del siglo XVI) para unos comentarios sobre el Evangelio de San Mateo. (Colección P. Font de Rubinat.)

Amigos y libros, pocos y buenos y bien conocidos. Libro en el que mi padre leyó, ése quiero yo. Conviene favorecer las imprentas, tesorería de la gloria, donde sobre el depósito de los siglos se libran los premios de las hazañas generosas.—*Saavedra Fajardo.*

Es cualquier libro discreto (que si cansa, de hablar deja) un amigo que aconseja y que reprende en secreto.

Lope de Vega.

El mejor compañero en la adversidad es un libro.—*Proverbio árabe.*

La ignorancia es la maldición de Dios; el saber, las alas con que volamos al cielo.—*Shakespeare.*

Los libros deben comprarse con alegría y venderse con tristeza.—*Salomón.*

Las bibliotecas encierran medicinas para el alma, como las farmacias para el cuerpo.—*Máxima egipcia.*

Todos los días debemos contemplar un buen cuadro, oír una bella música y leer un hermoso libro.—*Goethe.*

Los libros nos dan consejos que no se atreverían a darnos nuestros amigos.—*Numa.*



La biblia de Gutenberg, hecha en los años 1452-1455.

en el Museo Gutenberg, en Maguncia.

FRASES EN TORNO



AL LIBRO



Portada grabada en cobre por Manuel Salvador y Carmona, Antonio de Sancha. Madrid, 1774.

Ni por ser los autores más antiguos son mejores, ni por ser más modernos son de más provecho y estimación.—*Vicente Espinel.*

Nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza.—*Cervantes.*

No hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena.—*Plinio.*

No hay amigo más precioso que un buen libro.—*Aboutaib.*

En Literatura no hay nada digno más que lo sincero.—*Campoamor.*

Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora.—*Proverbio hindú.*

La lectura es el viaje de los que no pueden tomar el tren.—*Croisset.*

Un buen libro es patrimonio de todo el mundo.—*Clemente XIV.*

Siempre que abro un libro aprendo alguna cosa.—*Ming-Siu-Pao-Kien.*

Libros de lujo, libros sin uso. De los libros se recibe el modo de saber y entender lo que se quiere.—*Dr. Cristóbal Suárez de Figueroa.*

Las Ciencias y las Letras son el alimento de la juventud y el recreo de la vejez.—*Cicerón.*

Jamás tuve un pesar que no se olvidara después de una hora de lectura.—*Montesquieu.*

Es un buen libro aquel que se abre con interés y se cierra con provecho.—*Alcott.*

Si en cambio de mi amor a la lectura viera a mis pies los tronos del mundo, rehusaría el cambio.—*Fenelón.*

Estimo tanto los libros, que me los figuro vivientes y al leerlos converso con ellos.—*Swift.*

Un libro es un amigo que no engaña jamás.—*Desbarreaux Bernard.*

No debemos leer sino para ejercitarnos en pensar.—*Gibbon.*

Leña, libros, vino y amigos, los más viejos, preferidos.

Libro prestado, libro perdido.

Los libros son remedios del alma.—*Anónimo.*

Los muchos años destruyen hasta los mármoles y los sepulcros, pero no tienen acción sobre los libros.—*Adrien de Valois.*

Los libros constituyen la prolongación de nuestro cerebro.—*Pablo León Murciego.*

Libro cerrado no saca letrado.

El libro ha sido siempre la imagen más perfecta de la época en que fué impreso e ilustrado.—*Anónimo.*

Gran libro aquel en que leyese cada mitad del género humano lo que puede y debe ofrecer a la otra mitad.—*Severo Catalina.*

Quitarme de leer es matarme.—*Marcelino Menéndez y Pelayo.*

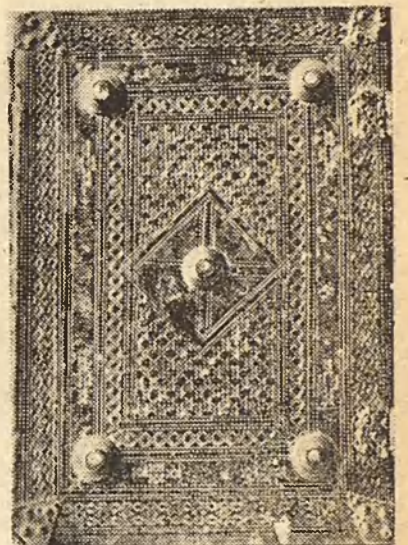
La sabiduría no está en los hombres canos, sino en los libros viejos.—*Fray Antonio de Guevara, Obispo de Mondoñedo.*

Presta todo menos tus libros.—*Macaulay.*

Hacer un libro no significa mérito alguno, si éste no mejora a la gente.—*Giusti.*

Para la Ciencia prefiere los libros más recientes; para las Letras, los más antiguos.—*Lyttton.*

Ningún libro vale algo si no vale mucho.—*Ruskin.*



Encuadernación a pequeños hierros, de estilo mudéjar, de los "Capitols dels drets dels draps a Catalunya", texto gremial del siglo XV. (Archivo de la Corona de Aragón.)

Verso a verso

A MICER FERDINANDO BRUNER

IMPRESOR DE LIBROS

*Soy yo imprenta que me estampo
con cualquiera papel ya.*

LOPE DE VEGA

Micer Ferdinando Bruner
hace las prensas gemir.
Tuvo, sí, sus tiquis miquis
por el punto de una i.
—Este tilde está gastado,
y este tilde de Elzevir
ya me tilda la paciencia...—
Suma y sigue, y otrosí...
Micer Ferdinando Bruner
clama su iracundia así,
mientras al pie de los tórculos,
sin comer y sin dormir
—muladar de Job la imprenta—,
está desde el mes de abril,
cuando Virgo puso a Tauro
lindos cuernos de zafir.
—Por aquí sus buenos días
me da el Sol, y por allí
la alta Luna sale impresa
como ex-libris del cenit.

Por aquí oigo los grillos
—vírgulas del campo al fin—
y el graznar de la lechuza
que anda buscando un candil.
Sin erratas quiebra albores
musical quiquiriquí
y van comenzando folios
de luz príncipe a lucir...
Si los ángeles, arando,
convirtieron en jardín
eriazos y pedrizas
de los campos de Madrid,
a otro Isidro su librejo
va miniándole a buril,
impresor benedictino
con alas de serafín.

Tórculos pacientes gimen
cuanto tienen que gemir,
que al clamar en el desierto
llaman arte de imprimir.
¡Artesano pie de imprenta
en pie de guerra hasta el fin!
¡Páginas que sin erratas
cierra un colofón así!
¡Nuevas Tablas de Moisés
sobre un nuevo Sinaí!

ADRIANO DEL VALLE

EN LA PRIMERA PAGINA DE UN LIBRO

*Deten los ojos en el lago frío
de este hondísimo prólogo de nieve
que guarda y cierra con recorte breve
el apretado y negro escalofrío.*

*Resta meditación para el baldío
rastros de luz que a página se atreve:
domina la verdad que aquí se bebe,
arroyo en flor, si no caudal de río.*

*Entra tras la solemne arquitectura
que un hilo blanco con pasión comenta
mintiendo cana por sentirse sabio.*

*Roba de aquí la luz que se inaugura
en mi albisimo plano que alimenta
conversación sin aire, voz ni labio.*

DIEGO NAVARRO

Soneto

*Retirado en la paz de estos desiertos,
con pocos, pero doctos, libros juntos,
vivo en conversación con los difuntos,
y escucho con mis ojos a los muertos.*

*Si no siempre entendidos, siempre abiertos,
o emmiendan, y fecundan mis asuntos:
y en músicos callados contrapuntos
al sueño de la vida hablan despiertos.*

*Las Grandes Almas, que la muerte ausenta,
de injurias, de los años vengadora,
libra, oh gran don José, docta la Imprenta.*

*En fuga irrevocable huye la hora;
pero aquélla el mejor Cálculo cuenta,
que en la lección y estudios nos mejora.*

FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

El mundo

MIHURA presenta su página dedicada al LIBRO



servicio militar en Africa y es difícil que haya venido a matar a nuestro acaudalado tío para apoderarse ilícitamente de su inmensa fortuna...

—Estas huellas digitales no son mías, inspector; yo tengo otras mucho mejores—exclamó el asesino cínicamente.

—Es inútil, señores.—Está muerto—exclamó el inspector dejando de observar el cadáver, que yacía sobre la tía de los Simpson...

jando sus patillas al suelo—. ¡Es mi hermano!

El Vizconde de Richmond trató de incorporarse. Todo fue inútil. ¡Estaba muerto!

... cuando todos dormían, Rosa saltó de la cama y, poniéndose su único abrigo, bajó las escaleras cautelosamente. Se oían voces en el comedor, pero no hizo caso. De pronto...

(Continuará.)



LIBROS DE TEXTO

—Quiero que le enseñe al niño el latín y el griego. Pero no le diga que son lenguas muertas, para que no se asuste.

materia, aun teniendo varios hijos de corta edad...

... y entonces, arrastrándose por la pradera...

—Nunca olvidaré lo que ha hecho usted por mí—exclamó Joe mirando fijamente a Edith, que estaba subida sobre una vaca, que a su vez estaba subida sobre Joe...

Varios caballos pasaron silbando al lado de su oído. —¡Están envenenados, muchachos!—dijo el sheriff, que era hombre entendido en la materia, a pesar de su delgadez...

... arrastrándose por la pradera... —¡Corramos hacia el desfiladero! Si nos retrasamos un solo minuto en aprovisionarnos, los indios capturarán el Becerro de Oro, y todo habrá concluido...

... se arrastraron por la pradera... —Nunca olvidaré lo que ha hecho usted por mí—dijo la vaca mirando fijamente a Joe, mientras cogía la mano de Edith, que casualmente estaba sola en una mecedora...



La naranja MALDITA

(SINTESIS DE UNA NOVELA POLICIACA)

—Es inútil, señores. Está muerto—dijo el inspector dejando de observar el cadáver, que yacía sobre la alfombra del saloncito...

... alguien había fumado un cigarrillo que dejó a medio consumir. Después de mirarlo atentamente, el inspector se lo dio a un pobre que iba disfrazado de pluma estilográfica...

—¡Abra usted!—dijo Fred dando fuertes golpes en la maciza puerta con una mano, mientras con las otras tres apretaba el cuello de la cocinera china...

—Es inútil, señores; está muerto—exclamó el comisario dejando de observar el cadáver, que yacía sobre el trinchero de la sala.

—¡Eso es mentira! ¡Está loca!—dijo Susana Glasgow palideciendo repentinamente, mientras se ponía colorada.

—¡Ese es el asesino, caballeros!—acusó el inspector señalando con su dedo al ayuda de cámara, que estaba escondido detrás de un tenedor...

—Es inútil, señores. Está muerto—dijo el comisario dejando de obser-



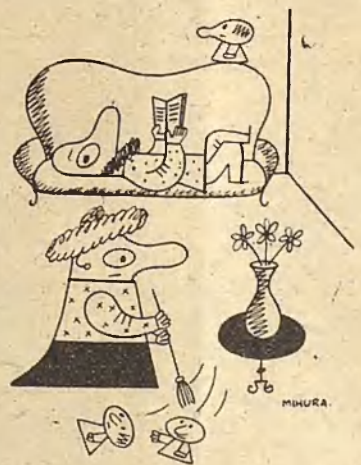
EL NOVELISTA TRABAJA

—Escriba todo lo que le dicte con mayúsculas; hoy es el día de mi santo...

var el cadáver, que salió corriendo hacia la cocina.

Unas pisadas leves de elefante resonaron en el piso superior. La sangre se heló en sus venas, pero no dijo nada al elefante...

—No, no! ¡Mi hermano no ha sido! Hace años que está haciendo el



La huérfana MALDITA

(SINTESIS DE UNA NOVELA POR ENTREGAS)

Clara, la huérfana, pálida de angustia, se arrojó sollozando a los pies del Vizconde, que los puso despectivamente encima de una lámpara para que no se los besase...

—No te casarás nunca con esa muchacha, que no es de tu clase—dijo el anciano Duque a su hijo con voz severa, mientras que con otra voz menos severa llamaba al criado...

... inmóvil, con el codo apoyado en el escritorio, y mirando con ojos atónitos una carta sin terminar, el anciano Duque de Mongolfield ya no veía. ¡Estaba muerto!...

... el hombre sin piernas avanzó cautelosamente por el pararrayos. —Rosa!—gritó de pronto—. ¡Hija mía!

Clara, la huérfana, inclinó la cabeza sobre el pecho, mientras dos gruesas lágrimas rodaban por sus pálidas mejillas. ¡Estaba muerta!

La cándida paloma cayó en las redes que le tendía el Duque de Mongolfield, que era lo que deseaba su madre...

... el anciano tío levantó un brazo queriendo bendecirlos..., pero su brazo cayó sobre la alfombra, produciendo un ruido metálico... ¡Estaba muerto!

—¡Cielos!—rugió el Barón arro-



La montaña MALDITA

(SINTESIS DE UNA NOVELA DEL OESTE)

... varias flechas pasaron silbando al lado de su oído. —¡Están envenenados, muchachos!—dijo el sheriff, que era hombre entendido en la materia, a pesar de su delgadez...

... arrastrándose por la pradera...

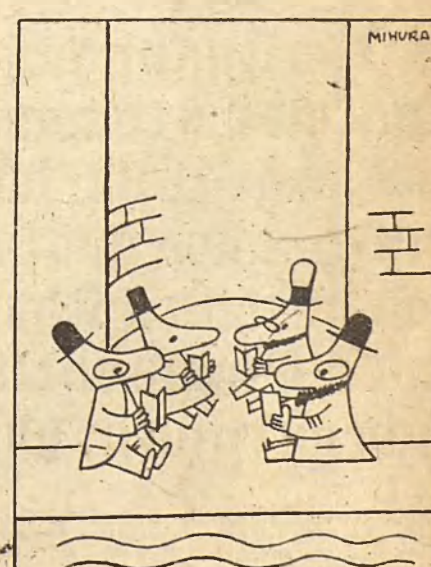
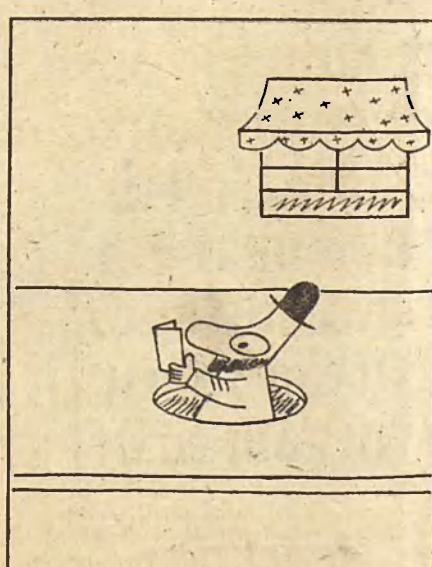
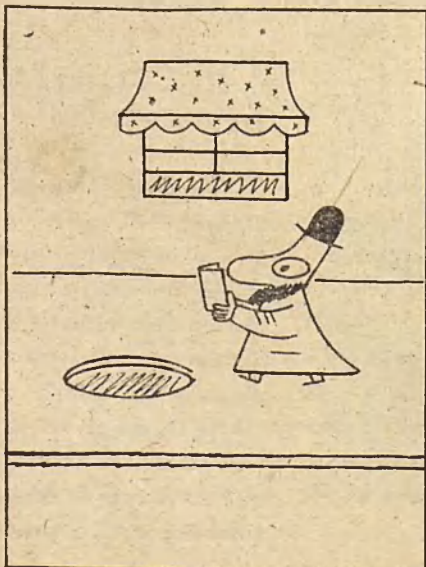
—Nunca olvidaré lo que ha hecho usted por mí—suspiró Edith mirando fijamente a Joe con un ojo, mientras que con el otro miraba el brioso caballo donde estaba subido...

... varios peñascos pasaron silbando al lado de su oído. —¡Están envenenados, muchachos!—dijo el sheriff, que era hombre entendido en la



TÍTULOS DE NOVELAS "La bien pagada".

LAS NOVELAS EMOCIONANTES





El retrato más antiguo que existe de Gutenberg, grabado en cobre. De una obra de Thevet, París, 1584.

Así se fundían las letras de imprenta cuando Gutenberg descubrió el nuevo arte. Podemos decir que ésta fue la primera "linotipia" del mundo.

En el año de 1440, un alemán, nacido en la ciudad de Maguncia, descubrió las letras metálicas y el arte de imprimir. El "Nuevo Arte", como se le llamó mucho tiempo, sobrepasó en importancia a todo cuanto hasta entonces había ideado la inteligencia humana. El letrado y la creciente burguesía, la Iglesia y el Estado, se adueñaron de este fiel y rápido método transmisor del saber y del querer, del consuelo y de la elevación del espíritu. Algunas décadas después de su perfeccionamiento y de su divulgación, las naciones más cultas pudieron proclamar: "las ciencias y las artes florecen". Y cuando, en el año 1460, el Catholicón de Maguncia, con humildad y orgullo a la vez, ensalza a la nación alemana diciendo que "Dios ha demostrado preferirla a todos los pueblos de la tierra haciéndole don, en su misericordia, de la gracia del arte de la Imprenta", las otras naciones reconocen sin reservas la grandeza del descubrimiento alemán. Y es que fueron también alemanes los hombres que con una decisión sin igual entendieron el nuevo arte, llevando sus imprentas a centenares de

e brujo a padre de la imprenta

Maguncia, Juan Gutenberg y su obra

ciudades... Así nació una nueva profesión, que hoy da trabajo a millones de seres...

Frente a la desembocadura del rojizo Mains, en las verdes aguas del



Rhin, en la orilla izquierda del ancho caudal, se levanta la ciudad de Maguncia, a lo largo de un estrecho valle, encaramándose por la escarpada pendiente de un monte, en medio de uno de los más hermosos paisajes alemanes: colinas, praderas, bosques de frutales, mosaicos multicolores de las tierras de labranza, huertos, activas ciudades, encantadores pueblecitos; circundada por la azul diadema de las montañas Taunus y Oden. Desde los tiempos más remotos, lugar de caza y pesca, fué ciudad lacustre; cruce de las vías de emigración de las más antiguas razas; llamada Maguntiacum en la época de la dominación romana, fué campamento de ejércitos y testigo del triunfo de las libertades germanas; en ella entorcharon las oleadas de las diferentes razas; fué sede de los Príncipes Electores, Cancilleres del Reino, teatro de brillantes Dietas; conservadora de los cantos de los Maestros; floreciente en el comercio; ciudad libre... Tal ha sido Maguncia, llamada "La Dorada"...

Allí, de una de las familias patricias, hijo último de unas segundas nupcias, nació en el año 1397 el hombre cuyo invento habría de tener tan incommensurable influjo en el desenvolvimiento de la civilización y de la cultura. Su nombre fué Johan Gensfleisch, pero en la vida comercial se le conoció por Gutenberg, apellido materno, nombre inmortal. El logró lo que en miles de años de historia ningún hombre pudo conseguir. Su descubrimiento puso el libro al alcance de todos; lo multiplicó forzando la Naturaleza a la producción del mayor de los bienes de la Humanidad.

En la extraordinaria personalidad de Gutenberg se unían las nobles virtudes que admiramos en los hombres alemanes: el idealismo sin el cual no se alcanza nada grande; la fantasía creadora; la abnegación por el trabajo; la fe incommovible en su misión; el espíritu de sacrificio, que sólo aspira a la consecución del fin y no las propias miras egoístas; la modestia, la fe y la humildad ante Dios, pero también el orgullo por la ciudad natal y la madre Patria.

Fué ingrata la posteridad con el viejo maestro, que se empobreció perfeccionando su arte. Manejos egoístas y envidias, deseos de fama de unos y otros, parientes advenedizos, hicieron caer el nombre de Gutenberg en el olvido. Pero siglos más tarde el pueblo alemán ha sabido darle al maestro la gloria y el honor a que se había hecho acreedor por la importancia de su descubrimiento.

Las conmemoraciones anuales las celebraron primero un limitado círculo de impresores; pero al paso de los años se unía a estas fiestas un número mayor de profesiones. En el siglo XIX, "devueltos" definitivamente los laureles a Gutenberg, revestía la fiesta un carácter popular, y hasta

insuperables obras maestras. Volver de nuevo a la vieja tradición, hacer de Maguncia la sede de la Imprenta artística, fué la tarea que se impuso la *Caceta de Maguncia* en 1928, bajo la dirección del Museo Gutenberg.

El Museo en sí, principalmente a causa

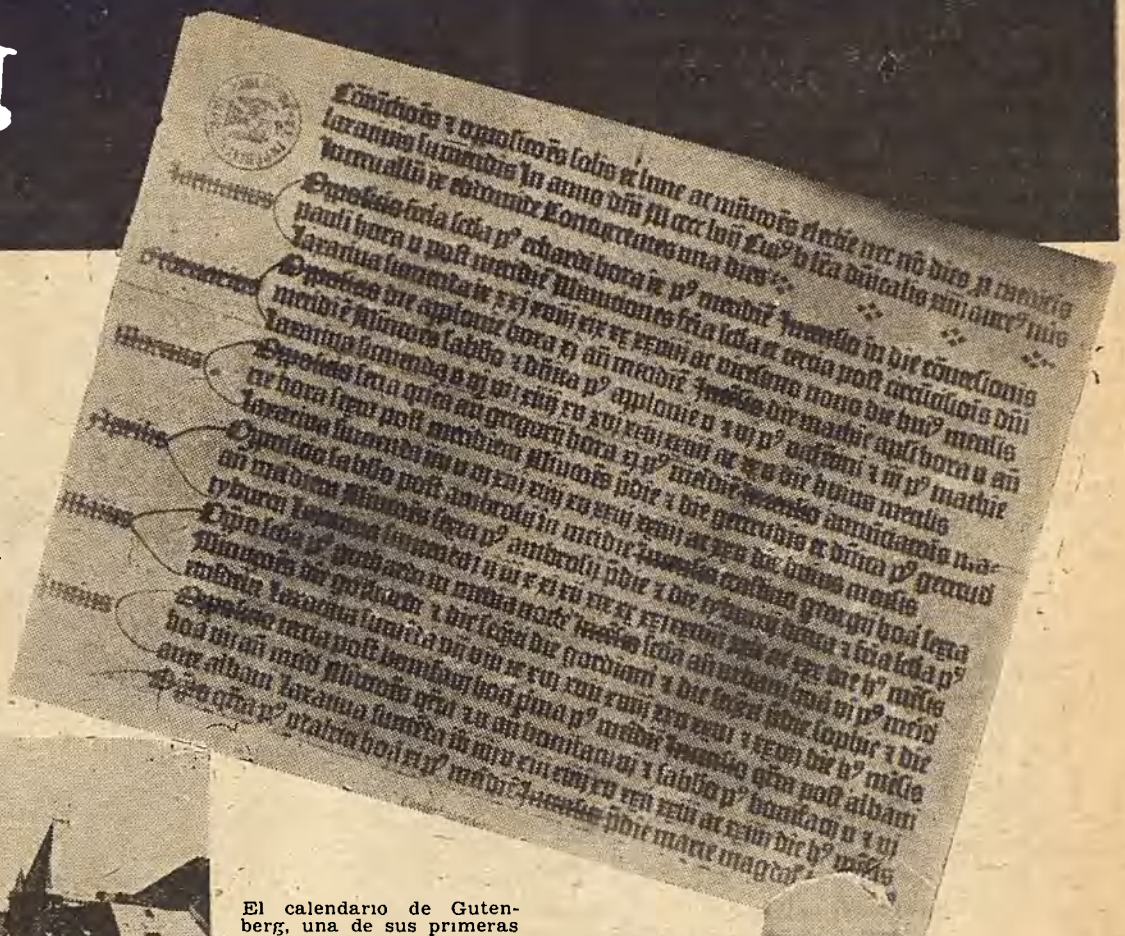


El palacio Rocoeh en la época en que el Museo Gutenberg sólo comprendía el ala derecha, que fué "Hotel del Emperador Romano". Hoy, todo el edificio está dedicado al descubrimiento trascendental del creador de la Imprenta.

Cerca de la milenaria catedral, en la plaza de Nuestra Señora, había sido levantado, en los años 1654-1664, un soberbio palacio para el rico comerciante maguntino Emund Rocoeh. Al cambiar de dueño, en el siglo XVIII, las dos alas que lo componían se convirtieron en dos hoteles de lujo. El situado en el ala más antigua se llamó "Hotel Rey de Inglaterra", y el del ala más moderna, "Hotel del Emperador Romano". Aquí inauguró en 1933, el día de San Juan, el Gobernador y Delegado Nacional del Partido Nacional-socialista, Sprenger, la primera parte del Museo Gutenberg, con una reproducción del taller del maestro. Más tarde, la ciudad adquirió el ala del "Hotel Rey de Inglaterra" y la casa esquina que separaba las dos alas del palacio Rocoeh, donde ha quedado instalado, con dignidad y suntuosidad, el Museo Gutenberg.

Para mantener más vivo el recuerdo del creador de la Imprenta, la ciudad de Maguncia celebra cada año una semana de fiestas en su memoria.

Desde 1936, todas las fuerzas culturales de la ciudad, artísticas, científicas y populares, se han impuesto el deber de reunirse en los días de San Juan para tributar ante el monumento de Gutenberg un homenaje a la cultura ale-



El calendario de Gutenberg, una de sus primeras impresiones, en 1456.

de las desfavorables circunstancias de las épocas, no pudo florecer como merecía por depender de la Biblioteca Municipal. En 1933, la ciudad rompió estos lazos, quedando, por lo tanto, abierto el camino para alcanzar su libre desenvolvimiento.



El monumento a Gutenberg en Maguncia, obra de Thorwaldsen, erigido en 1858.

mana y un recuerdo a los afanes y a las luchas del creador de la primera letra de imprenta, fabricada hace más de quinientos años.

Cinco siglos desde que en la libre Maguncia un brujo, en pacto con el diablo y el fuego, hacía alquimia en una covacha secreta...

Hoy ha sido reparada la injusticia que la mente medieval cometió con Johan Gensfleisch, padre de la Imprenta.



El taller de Gutenberg, reconstruido en el Museo del mismo nombre, en Maguncia.

et werve do pine rhou • wa m u h r m a
rich ist Per bat freude mit ihesu crist Per
von de h r mel her nidd ist k o m e n W n d
mentchlich natur bat an sich gn o m i
W n an d i mentcheit ist erkorb e W n m i
dem dore bat erworb e D z wer do glau b i
bat an en M r n n e u n z u i s e c h t d i t a l z u
y m • w i r s o l l e g a n t z e g l a u b e h a b e P a
w i r d o i h e s u c r i s t h o r e s a g e W n d s o l l e n
a l l e u n s w e c k u n s r n e z u x p o h e r e y n
l i e b e u n y n m e n e W n z u y m h a b e z u d

El impreso más antiguo de Gutenberg, el llamado "fragmento del juicio final", hecho en el año 1445 (primera página) y conservado en el Museo Gutenberg, en Maguncia. Entonces, los tipos de imprenta los fabricó Gutenberg en madera.

—“Como Homero cantó—ciego. Su voz tenía— algo de mar sin luz— y de naranja exprimida...”

—Otra vez, Gloria, otra vez. Vuelve a leer esa estrofa: “Como Homero cantó ciego...”

La voz pastosa y apasionada de la mujer repitió, dulce, incansable, los versos.

El hombre tenía el aire de quien disfruta deliciosamente. En la estancia todo era paz y quietud. Una habitación grande y clara, de lujosa sencillez: paredes lisas, colores pálidos y limpios. Un orden maravilloso daba aquella sedante sensación de equilibrio que era el tono general de toda la casa.

Gloria y Javier eran también dos criaturas de seriedad y armonía. Ricos, hermosos, fuertes: ganados por la vida a esa altura en que madura la juventud y el alma empieza a saber adonde va.

Ahora, de espaldas al ventanal rasgado, Javier presenta una silueta fuerte y fina, y se advierte en su cabellera una nieve prematura.

Junto a él, la esposa adquiere todo el prestigio de su belleza. En verdad que es una mujer hermosísima. Alta, esbelta, con el pelo casi rubio, con los ojos casi dorados: tan bella es, que es indefinidamente bella: como esos ángeles que no sabemos decir si son rubios o morenos, ni de qué color tienen las pupilas. Y es que ella, que ha pasado de la primera juventud, mantiene esa *beauté du diable*, que también podría llamarse “belleza angelical”; ese halo de juventud y de tersura, de brillo y de agilidad, de aire en la postura. Así es Gloria: gloriosamente hermosa.

Cuando entra en la escena de este cuento tan singular pareja, solos en su armoniosa soledad, algo nos sorprende en su actitud, como cosa inusitada. ¿Por qué, la esposa está al lado del marido leyéndole en alta voz como a un enfermo? ¿Por qué al detenerse cuando él la interrumpe ella le mira tan larga y hondamente y su silencio se riza de emoción?

En tal ocasión de interrogaciones, Javier vuelve la hermosa cabeza. Y el espectador advierte que Javier, el dueño de la armonía y de la hermosura, el hombre rico y bien colocado dentro de la vida, está ciego...

Por eso a Javier le han sonado tan divinamente aquellos versos: “Como Homero...”

—Vuelve a leerlo, Gloria...

Y ella, después de mirarle con señales de la mayor ternura, repite las estrofas deseadas.

El muchacho, ciego como el amor y la fe, se aprende de memoria los versos, paladeándolos como quien bebe un vino aliviador y generoso. Hace rodar entre sus dedos su anillo de bodas y sonríe:

—Admirables los versos, Gloria. Déjame con su sabor. No leas más.

Y se queda frente a la ventana, extático, feliz. Nubes de su sangre le flotan ante los ojos ciegos. Las “mira” él sonriente. El es como Homero. Sabe cantar y está de vuelta del dolor y la desesperación. Acaricia con sus manos rayos del sol que en ellas se posan: “El sol es de oro”, piensa. Y aquel calor dorado se le mete en las venas, suave, con una suavidad de aceite que le llega hasta el alma misma.

Javier ocupa en su ciudad, en su país y aun fuera de él, uno de los primeros puestos literarios. Escritor de fuerte vena, autor de libros y batallador en la Prensa, Javier conoce los halagos de la gloria, además de todos los bienes que la vida le dió a raudales generosos, quizá en cambio del soberano bien perdido.

Se quedó ciego cuando apenas tenía cinco años. Conserva una lejanísima memoria del mundo. Recuerda la luz, los colores, las formas: vagamente, lejana, lejanísimamente, como quien apenas escucha una música delicada y fina. Ha ido él construyendo un mundo interior en el que vive a sus anchas. Un mundo a oscuras y, sin embargo, lleno de luz. Se ha casado y sabe que su mujer es maravillosa. Noches y días se deleita en pintar con los siete colores del arco iris, en las telas de su corazón, como en un bien estrado lienzo, la imagen de la esposa. “Es rubia”, sabe él. Y el oro de su cabello no hay oro en la tierra que le iguale. “Es fina, tenue”, le dicen. Y el tacto sabio de sus manos aprisiona una forma ideal, estimulado por la pródiga imaginación. Goza, pues, de la belleza de Gloria tan perfectamente como si la viera; aún más. Porque para él no existe la fealdad de un mal gesto, ni la dureza de un ademán descuidado; nada exterior que hiera y lastime la pura concepción estética, invento de su fantasía.

En esta dorada mañana de febrero, Javier siente a las palomas ir y venir, y sabe, por el rumor de su vuelo, cómo es la suave candidez de sus figuras. También escucha correr al viento, hoy un viento Sur que vuelve tibio el mediodía invernal. Y Javier sonríe, pleno de belleza su reino interior. Una suavidad de óleos perfumados le unge el corazón. Sobre él posa la mano señorial y adquiere así su estampa la prestandia elegantísima de un Greco.

Ya Gloria le advierte que es la hora cotidiana del paseo. Nadie más que ella le atiende, su lazarillo amoroso, sin un cansancio ni una desviación. Todo lo merece este hombre extraordinario, sabio para extraer la belleza de las cosas nunca vistas, bueno con



una preciosa paciencia angelical. Es la virtud que le lleva siempre a tener un expectante gesto de espera. Ahora mismo, Javier “está esperando”: espera que le traigan el abrigo; que se abra la puerta, que le den el brazo. Y sale a la calle, alta la mirada que no ve.

El paso de esta pareja levanta un revuelo furtivo de admiración: bellos y elegantes, jóvenes, el dolor es como una grave gracia más, presente en estas vidas selectas, corona amarga que como una rama de arrayán rodea sus frentes.

Gloria y Javier pasean lentos en la mañana tibía.

Domingo de Carnaval. Gloria está un poco pesadosa de haber animado a Javier al paseo. Hay demasiado barullo; hay polvo que reseca la respiración; el sol pesa como una capa de plomo, rinde y quema los nervios: máscaras tristes que gritan como con alegría, se les meten entre los pies; destrozonas “de Solana”, con jaula, aceitera, falsos bultos femeniles y zapatos de hombrón; en las cabezas un pañuelo y una careta bestial: debajo de ella, el vino y el sudor se aunan en horrible mezcla. Todo lo siente Gloria desasosegadamente, con disgusto, asco y pena. No así Javier, que sólo siente el calor quemante del sol y el bullicio.

—¡Ah, claro!—se explica—: hoy es domingo. Por eso oigo tanto ruido.

Gloria no quiere recordarle—es domingo de Carnaval—. Le deja, como tantas veces, en la dulce ignorancia de lo feo y desagradable.

Procura ella desviar su camino hacia el Parque. “Allí no tendremos esta perturbación”, piensa. Y suben la cuesta de la amplia avenida, en busca de las deshechas frondas del jardín.

Javier se lleva con frecuencia la mano a la frente, la posa repetidas veces sobre los párpados.

—¿Sabes? Siento como un dolor aquí, una desazón...

—No será nada; el sol, que hiera hoy demasiado.

Pero tiene el hombre una expresión extraña. El, tan ecuánime y reposado, se excita con una respiración ansiosa. Gloria observa alarmada que se le moja la frente de sudor, que su caminar no es hoy como otros días, recto y sereno. Cuando entran en el Parque, se desprende él del brazo protector y se lleva las dos manos a los ojos.

—Algo tremendo me ocurre, mujer. Algo tremendo me va a ocurrir; yo no sé, no quiero saber qué es esto. ¿Será la muerte? ¡Dios mío!

—Pero explícame qué es—se alarma ella ante la desusada inquietud—. ¿Qué te pasa, Javier?

Un ángulo del jardín, un banco, les ofrece un sitio reposado y solo.

—Séntate; estás cansado; lémos anoche hasta demasiado tarde... Tranquízate, no será nada.

Pero el hombre, de pie, se tapa la cara con ambas manos. De pronto “ve” que el sol se le cuele por entre los dedos. De pronto habla entrecortadamente:

—¡No quiero, no quiero ver; la luz me duele; es la luz, Gloria!...

La convicción que palpita en sus

palabras no deja lugar a dudas. Gloria se asusta, sin saber si es alegría o qué sentimiento es el que le punza en mitad del corazón. Toma las manos del marido y se las aparta, suave y con fuerza, de los ojos: levanta él los párpados cobardes—tan abiertos hace poco—y ve entre una nube luminosa la cara de su mujer, el bellísimo rostro de *madonna*; y con un gesto lejano, extrañísimo, pregunta:

—¿Eres tú?...

Sonríe ella al través de la inmensa palpación que la estremece:

—Soy yo, Javier, yo misma. ¿Puedes verme? ¡Cálmate!

Y la voz del hombre tiene un son caído y lento al responder:

—Sí: te veo..., eres tú...

...Y nadie sabe qué enorme ilusión le está revelando cómo es la belleza del mundo. Aquí está a su lado una criatura alabada por hermosa; aquí, entre sus manos, está su mano tierna y compasiva. La mira fija y turbiamente Javier: había soñado él esta mano; era como un copo de nieve de los cielos, dorado por el sol, y ahora no percibe en ella belleza ninguna. Ni en este rostro. Su mundo, hecho de porfiada diaphanidad, hecho de plena maravilla, no es el mundo que en la resurrección de sus ojos va descubriendo. Los árboles, ¡qué tristes! Los pájaros ¡no son de oro! La calle, ¡qué dura! ¡Qué gris el polvo, el pobre suelo que está pisando! Cuánto más hermoso era aquel olor y presentimiento de la tierra recién llovida: el sueño, ¡cuánto más bello que la realidad! Caído del alto mundo luminoso de su reguera, Javier va entristeciéndose según la vida le entra por las pupilas. Ya está perdiendo el recuerdo de lo que eran los colores que él soñó; ya no puede, como cuando estaba ciego, mirar de frente al sol...

Por el sendero del Parque avanza una tropa desaharrapada del Carnaval: Gloria quisiera hacerla desaparecer por arte de magia. Son las “destrozonas”, los lacios pierrots y las colombinas, el diablo y la alsaciana de alquiler. Javier, ahora caído más que sentado en el banco, los mira, al través de una bruma, pasar. Se espantan sus pobres pupilas recién despiertas, como dos estrellas que desde la

mano de Dios cayesen en el barro. Hay un mundo de interrogaciones en su respiración anhelante, en las palabras que apenas balbuce:

—¡Gloria! Este mundo que veo, ¡ay!, este mundo no lo quiero ver más. Quiero mis ojos de antes...

Gloria le habla, aunque estremecida, esforzándose en dar a sus palabras un tono tranquilo:

—Es que estás impresionado, nervioso. Vámonos a casa, Javier. ¡Qué mal hicimos en salir un día como el de hoy! Es el Carnaval, ¿sabes? No te inquietes así. Esas gentes que pasaron son máscaras, algo repulsivo y triste. Vámonos a casa.

Pero es menester concederle una tregua a este hombre, que hace un momento tenía la bella prestancia de un dios y que ahora parece un enfermo. Siente él las herramientas del mundo acechando, crueles, su espíritu: todo le parece presto a herirle y lastimarlo sin piedad. Largo rato permanecen sentados en el banco del parque público. Y fatalmente, la vida ruda y amarga se le va entrando en el corazón al pobre artista, despertado de su maravilloso dormir. Aquí está la carne de sus manos, pálida, gastada: su traje gris—impecable—, tan feo; sus zapatos, que le parece el más tosco calzado que puede existir. Aquí está la calle al través de las verjas; y las casas descomunales, y el polvo. Y aquí “no está” la belleza que él tenía dentro de su ser. Se la acaban de matar, el golpe de hacha de la luz. Tiene Javier ganas de llorar, porque se le ha muerto la gran ilusión de la hermosura dentro del cerebro procer y del inmenso corazón. Nada es bello: ni la mujer, ni el árbol, ni la fuente, ni el cielo y la nube. ¡Dios mío!...

Gloria, clarividente y sensible, educada en la compañía exquisita de aquel hombre, percibe algo de lo que sucede dentro del amado espíritu. Y repite, como un *leit motiv* que algo promete:

—Vamos a casa, Javier.

Y cuando consigue que el marido entre en el hogar, Gloria sonríe, como quien pisa la tierra prometida:

—Ven—le dice con el acento prometedor de quien esconde un tesoro—: ven conmigo...

Y le lleva al centro de la casa, hasta una puerta pequeña y blanca; allí se detiene para advertirle, bajito:

—Vas a ver a tu hijo, Javier. Entra despacio; está durmiendo: no hay que despertarlo...

Y la puerta blanca se abre lenta como si la mano de un ángel la impulsara.

Precisamente sabe Javier caminar más levemente que nadie. Apaga los tremendos latidos de su corazón, dispone la mirada nueva cerrando un momento los párpados y entra en el cuarto del niño: hay una luz cernida y blanca donde él puede mejor abrir sus ojos cobardes. Dentro de una cuna duerme el niño, pura suavidad y sueño. Duerme. Apenas pesa su carne tan tenue, apenas es carne de flor su carne nueva. Todo es transparencia y suavidad allí.

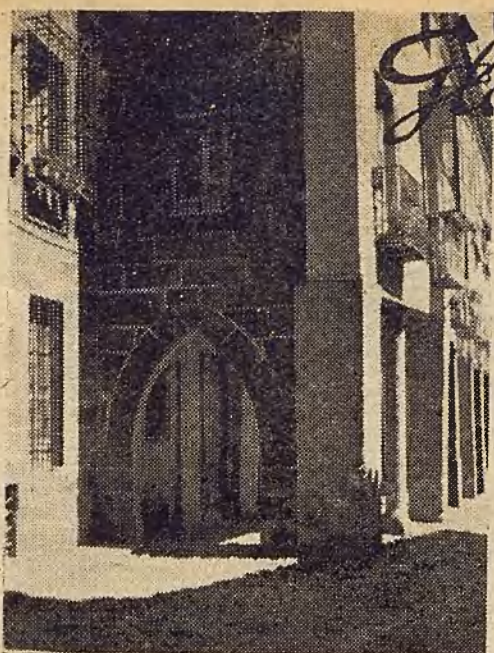
Javier se inclina, mira con desatinada curiosidad y amor al hijo, auténtico ángel, perfecta y diáfana hermosura. Y un grande sollozo le estremece mientras aprieta la mano de la esposa, sin atreverse a tocar al niño, fértil copo de su sangre. Y bajito y despacio le dice a la madre, hundido en la dicha como en un misterio de gozo y de dolor:

—Esto sí lo quiero ver: esto sí vale la pena de verlo, aquí, en el mundo...

La mujer le acaricia la frente trastornada de emociones, mientras sonríe y se siente reina y señora de aquellas dos criaturas, dueña del amor, guardadora del tremendo secreto de la vida...

Aquella noche, Javier, desvelado y absorto, sintió pasar las horas con un sentido recio y poderoso en el reloj de su vida. Y con los ojos cerrados, como “antes”, se puso a escuchar la voz niña de la luna, una voz blanca, tierna y lejana, que cantaba para su hijo dormido una inmensa y tenue canción de cuna.





Ubeda. Arco árabe en uno de los soportales de sus plazas, bajo los cuales paseara un día Miguel de Cervantes. (Fot. Sales.)

Una noche reciente, de negrura densa y mate de crespón, pero, no obstante, lírica, como son todas las noches en las ciudades monumentales, recorriendo Ubeda, en compañía de varios escritores y pintores, fuimos a dar con un callejón taponado, callejón que éstos han pedido que lleve el nombre del pintor Orbaneja.

¡Sugere lugar! En el dedalo de callejuelas de la ciudad monumental, este nombre se abrirá para muchos con toda la emoción cervantista que tiene. ¿El porqué han pensado estos artistas que sea un callejón sin salida, precisamente, el que lleve el nombre del pintor famoso? Porque éstos estiman, con la idea de ponerse a tono con el sentido humorístico y ligero con que Cervantes hubo de citar repetidas veces al referido Orbaneja en su obra inmortal, que el arte de éste, como pintor, era tan estrecho, tan sin horizontes, que por esto le era necesario, cuando pintaba un gallo, que con letra gótica lo escribiera al pie. Lo que vulgarmente quiere decir que era un callejón sin salida.

Mientras la idea de los artistas que se han tomado la iniciativa de rotular con tal nombre cierta calleja ubetense sea ésta, que lo será, ello nos parecerá admirable. Ahora, no así si del modestísimo pintor que tomó a burla Cervantes se quieren sacar consecuencias de inquietudes y orientaciones posteriores que el arte de la pintura ha tomado.

¿Qué nos hace apuntar este temer? No otra cosa que las divagaciones líricas, cuando no sofisticas, con que hoy se pretende explicar el valimiento de muchas aberraciones estéticas. Sabemos que hay quien ve en el tal Orbaneja un pintor de vanguardia (?) que rompe en su tiempo con el concepto neoclásico y trata de imponer un arte nuevo.

Floras cervantinas

¿Quién era Orbaneja, el pintor de Ubeda que citó Cervantes en el "Quijote"?

¿Acaso queremos negar que en dicha época no existiera ya en el ambiente ninguna inquietud artística nueva? Ni mucho menos. Precisamente nosotros vemos en este comienzo del mil seiscientos de la pintura de toda Europa la cuna de toda la inquietud del arte moderno. Y no creemos que para probarlo sean necesarios sofismas ni sutilezas, sino conocer el estado a que la misma había llegado. Si alguna época se pudo sentir necesitada de una renovación a fondo es aquélla, al haber llegado el neoclasicismo al final de todas sus perfecciones. El preciosismo de las escuelas flamencas estaba agotado: el Renacimiento, tras de culminar, comenzaba a declinar. Era, por tanto, una orientación nueva la que pedía la pintura para sobrevivir.

Pero esto, quien se precie de conocer la obra de Cervantes, no puede verlo en la alusión que hizo del pintor ubetense, por las razones que más adelante vamos a exponer. Por lo tanto, si la calle de Ubeda se dedica a un



Ubeda. Portada de San Pablo, cuyo párroco recibió cierto día la carta de Cervantes que copiamos. (Fot. Sales.)

Ubeda. Antiguo Ayuntamiento de la ciudad, en donde nuestro escritor príncipe rindió cuentas de las gestiones administrativas que a Ubeda le trajeron. (Fot. Sales.)

pintor de vanguardia del siglo XVII, nosotros creemos que tal cartela rotuladora será el anacronismo más grave. La calleja taponada aquélla no puede reflejar, junto al nombre del pintor, otra cosa que el humor, la ironía agrídulce del que hizo tal cita y también un momento de la vida de Ubeda, que Cervantes seguramente vivió.

¿Existe alguna noticia que nos haga apoyar la iniciativa en este aspecto? Desde luego, y la juzgamos muy valiosa. Ella nos la da una preciosa carta, cuya copia llega a nuestras manos. Es una de Cervantes, que hasta hace poco se conservó en Ubeda, dirigida a cierto párroco de San Pablo de dicha ciudad. Esta, entre otras cosas, decía al sacerdote: "Si merced recibiera otra vez de vos de hospedarme en su casa, no me iría por los cerros de su pueblo, que ya sacaré a colación y también al vecino de enfrente, sino que con más ganas me iría a vuestro coro, a oír el oficio divino, que me da más emoción que en la iglesia de Toledo".

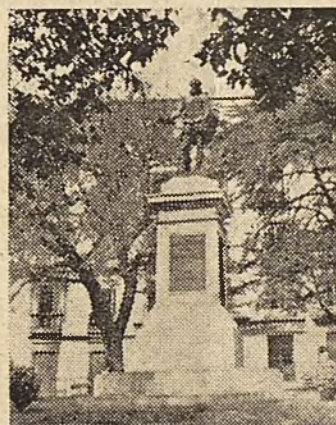
¿Cuándo se escribió esta carta? Seguramente, cuando Cervante urdía en el telar de su imaginación el *Quijote*. Nos encontramos, pues, ante la presencia de un sujeto real que el escritor citó para darle jugo vital al humorismo de su alusión. ¿Quién era este "vecino de enfrente", este Orbaneja que cita junto a los cerros famosos de la ciudad? No es difícil averiguarlo. Brindamos al investigador unas fechas probables en que vivió tal párroco. Un empadronamiento de vecinos de la ciudad, en tal época, tampoco sería difícil encontrarlo. Ello pudiera ser una consigna que se lanza en torno al 23 de abril de 1941.

CECILIO BARBERAN



Madrid tiene DOS ESTATUAS DE CERVANTES

*Cada una
con su
historia*



Más de un siglo cumplido tiene una de las estatuas con que Madrid honra al mayor ingenio de sus Letras y a uno de los más heroicos capitanes de sus Armas.

Esta estatua erigida a la gloria de Miguel de Cervantes que hoy se eleva en la plaza de las Cortes mereció en el pasado siglo de un crítico de arte italiano grandes elogios, diciendo de ella que era "una de las más célebres y hermosas hechas durante el siglo".

Fué el autor de la misma el escultor barcelonés Antonio Solá, consejero y censor de la Academia de San Lucas, de Barcelona, y director durante largos años de los pensionados españoles en la ciudad eterna. Antonio Solá fué asimismo el que labró a Daoiz y Velarde, con los cuales cometió el anacronismo de vestirlos de romanos y ponerles a su lado un cañón moderno.

La estatua fué fundida en Roma por los célebres artistas prusianos Luis Jollage y Guillermo Hopfgarten. La misma fué expuesta, antes de su colocación en el sitio que hoy ocupa, en el patio de la Comisaría General de la Cruzada, que se hallaba situada en la plaza del Duque de Nájera, y suscitó tal exposición numerosas discusiones de público y artistas, que decían que Cervantes no estaba bien representado ni como militar ni como literato. A ello contestó Solá diciendo que el rollo de papeles que en la mano tenía Miguel era el símbolo de la Literatura, y la espada que ciñe a su costado, el de la Milicia.

Y como buen milite, en las jornadas del 14 al 16 de julio de 1856, cuando las Cortes fueron acorraladas a balazos, su estatua recibió veinte, y aunque no fué a la liza, perdió la espada.

Este hecho le hizo escribir al conocido novelista Manuel Fernández y González aquellos graciosos versos que rezan así:

*¿Creyó la Unión liberal
(o la Unión de Belcebú),
mi buen Miguel, que eras tú
miliciano nacional?*

La estatua tuvo como autor para que se llevase a cabo la misma José I, y así lo averiguó el célebre historiador y bibliófilo Vicente Barrantes en un documento encontrado en el archivo de Alcalá de Henares. En el mismo se dice que el monumento debe levantarse en el lugar que ocupó la casa en que muriera el ingenio, y que el artista premiado será aquel que deba llevar a cabo la ejecución de la estatua.

Al citado documento acompañaba una detallada minuta, en la que se ordenaba la contribución de todas las ciudades españolas para la erección del mismo. Se marchó José I de España, y el proyecto durmió durante largos años un profundo sueño, hasta que fué despertado del mismo por el mecenaz Manuel Fernández Varela, quien interesó al Rey Fernando VII para la construcción. Construcción que se llevó a cabo con rapidez y utilizando para ello los fondos del Indulto Cuadregesimal.

Después de inaugurada, se protegió a la estatua con una verja, pero fueron tantos los comentarios, habillitas y ataques que sobre este punto se produjeron, que pronto se quitó la misma y se llevó a defender algunas zonas del edificio del Congreso, donde hoy aun puede verse.

También desapareció asimismo un microscópico molino de viento que servía de caseta al guarda de aquel jardincillo, e igualmente, cuando el ciclón de 1866, un hermoso cedro que en éste se encontraba.

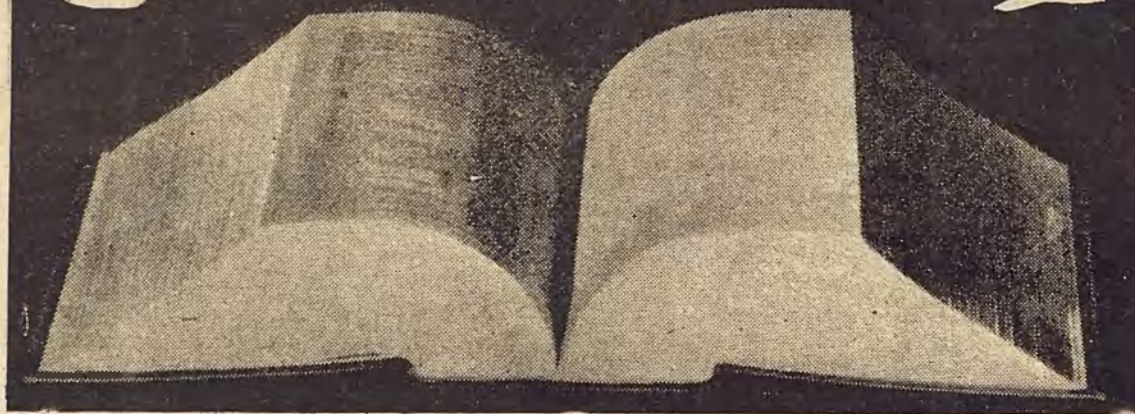
En 1905, S. M. el Rey D. Alfonso XIII decretó la construcción de otro monumento a Miguel de Cervantes, que es el mismo que hoy se levanta en la plaza de España. Fué el autor del mismo el escultor valenciano Coullaut Valera, y se inauguró con toda solemnidad en el año de 1929. Durante la época roja, y en los primeros días de la revolución, hubo varios intentos de las pandillas socialistas por derribar la estatua, creyéndose unos que era un rey y otros que era un sacerdote. Otras estatuas de Miguel de Cervantes se levantan en Toledo, Alcalá de Henares, Valencia, Valladolid, Argel y... ¡Nueva York!

IVAN DE MADRID





Como viven y mueren LOS LIBROS



Bibliófilos, bibliómanos y bibliólatas

La afición al libro es cosa de todas las épocas y de todos los países. Pero no es afición de la generalidad del público, sino de pequeños grupos de gente, casi siempre selecta.

Los coleccionistas de libros pueden dividirse en tres clases: *bibliófilos*, *bibliómanos* y *bibliólatas*. Según el *Diccionario* de la Real Academia de la Lengua, *bibliófilo* es "el aficionado a las ediciones originales, más correctas o más raras de los libros". Esta definición, demasiado restricta, no es muy convincente, pero puede aplicarse *in extenso* a todo amante del libro que se dedique a coleccionarlos. *Bibliómano* es el bibliófilo que lleva su afición a la pasión morbosa; y *bibliólata* es quien acumula muchos libros sin apetencia alguna por su lectura ni criterio seleccionador.

Fijándonos sólo en España, y desde la época de la introducción de la Imprenta, podemos observar un cuadro muy interesante de figuras y hechos referentes al libro, de bibliotecas y de piezas únicas, raros e incunables.

LA REINA ERUDITA. "EX-LIBRIS" DE ESPAÑA. UNA FORMACION MILITAR PARA LA "BIBLIA POLIGLOTA"

Isabel la Católica, que nació en el año del descubrimiento de la Imprenta, reunió una importante biblioteca, así como Fernando Colón, hijo del descubridor de América. Fernando Colón fué el mejor bibliófilo del siglo XVI. Llegó a coleccionar en Sevilla más de 20.000 volúmenes de cosmografía, geo-



grafía, viajes, literatura e historia natural. Apenas se conservan hoy de tan copiosa colección unos 4.000 volúmenes, que se encuentran en la catedral de Sevilla.

El Cardenal Mendoza y el sabio extremeño Arias Montano fueron también grandes fundadores de bibliotecas. Casi todos los libros de ellas se han perdido, incluso la famosa *Biblia Regia*, que guardaba el filólogo extremeño amorosamente. Y es que, como él decía, "es más difícil guardar libros que doncellas, porque si éstas son recatadas, chillan, pero el libro se lo llevan y no puede chillar".

Fuó España uno de los primeros países en que comenzó a usarse la marca de posesión de un libro, o sea el *ex-libris*.

El canónigo Francisco Peña inauguró esta costumbre en España en 1555.

En los siglos XVII y XVIII se perdieron innumerables bibliotecas, y con ellas, ejemplares únicos de valiosísimos incunables. Al celo del escritor va-

lenciano D. Gregorio Mayans y Siscar se debe que muchas obras y bibliotecas enteras se salvaron y pasasen a los archivos oficiales en la decimotercera centuria. Así han llegado hasta nosotros incunables como *De Tormis inundationis* (Salamanca, 1500); Alfonso de Palencia: *Perros contra lobos* (Salamanca, 1494); Miravet: *Gramática* (Valencia, 1495), y los dos únicos ejemplares que existen de la *Biblia Poliglota*, de Cisneros, de los cuales uno lo posee D. José Lázaro Galdeano y otro el Duque de Alba.

Por cierto que para la entrega de una de estas dos obras a la municipalidad de Valencia en 1785, donación que hizo el propietario de ella, Pérez Bayer, se celebró una brillante ceremonia. Formaron las tropas, y en bandejas de plata fueron presentados a las autoridades los seis volúmenes de la *Biblia Poliglota*.

Esta obra se salvó milagrosamente, con otras pocas, del incendio que ocasionó en el local en que se hallaban el bombardeo de que hizo víctima a Valencia el Mariscal Suchet en 1809.

CASOS COMICOS Y ALGUN SUCESO DRAMATICO

Los bibliómanos son gente extravagante y a veces peligrosa. El bibliómano, aunque sea persona discreta y honorable en los demás actos de su vida, en tratándose de libros pierde la cabeza.

Bartolomé José Gallardo, el insigne polígrafo de principios del siglo XIX, fué en cierta ocasión a la Biblioteca Nacional acompañado de un criado, que dejó en un patio. Con pretexto de que no veía, se hizo sacar un montón de libros junto a una ventana, y por ella iba echando al criado todos los volúmenes que le interesaban.

La única vez en que Cánovas del Castillo estuvo a punto de batirse en duelo fué a causa de un libro que le habían prometido reiteradamente y no le entregaban. La escena ocurrió en el viejo Ateneo de la calle de la Montera. D. Antonio se exasperó con su amigo el médico D. Matías Cifuentes, se cruzaron palabras gruesas y quedó planteada una cuestión personal. Pero la cosa no pasó a mayores.

Hay bibliómanos que no le dan importancia a robar libros.

Hace pocos años murió en Madrid un eru-

dito, el Sr. Soltura, que tenía una espléndida biblioteca. Para evitar un incendio, suprimió la instalación eléctrica de su casa por miedo a un "corto-circuito", sustituyéndola por alumbrado de bujías. El Sr. Soltura afirmaba que las velas se apagan y ya no cabe peligro de incendio, mientras que la electricidad no se presta a esa vigilancia...

Caso terrible fué el de un bibliómano de Barcelona, que llegó a la locura absoluta. Se cuenta que a mediados del siglo XIX hubo en esa ciudad un señor llamado D. Vicente que en una subasta se quedó sin un libro reputado como único, que le arrebató otro bibliófilo. D. Vicente le asesinó para quitarle el libro. Fué preso, y confesó que con la misma finalidad había matado a un poeta, a un clérigo, a un francés y a nueve hombres más, y al ser condenado a muerte dijo que lo que sentía no era que le ahorcasen, sino el saber que en París había aparecido otro ejemplar del mismo libro que él trató de adquirir en la subasta. (Este caso lo refiere, entre otros, en un interesante folleto, el culto librero-anticuario D. Francisco Vindel.)

PAPELES VIEJOS... LA MUERTE POR EL FUEGO. LOS "BIBLIOLITAS"

La mayor parte de los libros perecen, se pierden. Los incendios y el empleo de libros deteriorados como papel viejo para determinadas industrias y para usos domésticos acaban con ellos.

Las guerras son un terrible azote para las bibliotecas. Hay libros que transcurren una vida sosegada durante siglos, y luego, en un solo segundo, mueren bajo los efectos de una bomba. Los *bibliólatas* son—y así se llaman—los enemigos del libro. Existen también unos *bibliólatas* temibles en la escala zoológica que hacen una seria competencia a los hombres: son los ratones. Los roedores de todas clases han digerido más sabiduría impresa en el transcurso de los siglos que centenares de promociones de bachilleres y eruditos.



BIBLIOTECAS PARTICULARES ESPAÑOLAS

Las grandes bibliotecas de España empie-

zan a ordenarse de una manera científica a fines del siglo XVIII.

D. Diego de Torres Villarroel, hijo de un librero, admirable y extraño escritor, formó una magnífica colección. D. José Isidoro de Torres, el marino don Juan de Loaysa, la Condesa de Campo-Alange, D. Antonio Alvarez de Abreu, Marqués de la Regalía y D. Pedro de Leyva organizaron ya a la moderna sus copiosas colecciones.

Pero es en el siglo XIX cuando se realiza una verdadera transformación en el arte bibliotecario, culminando su perfección en la obra que en este sentido realizó D. Marcelino Menéndez y Pelayo. El antes mencionado Bartolomé Gallardo compuso y organizó la importantísima obra *Biblioteca Española de libros raros y curiosos*. El famoso escritor y pintor zaragozano D. Valentín Carderera reunió una de las colecciones más valiosas de este siglo, con más de 7.000 volúmenes, y en láminas y croquis, 32.000 retratos, 70.000 grabados y 2.000 dibujos.

Los músicos Barbieri y Francisco Rodríguez tuvieron también soberbias bibliotecas. *Declaración de instrumentos musicales* (Osuna, 1549) y *Arte de canto llano*, de Bizcargui (Burgos, 1526), son piezas rarísimas de la colección de Francisco Rodríguez. Castelar, Amador de los Ríos, el Marqués de Lauren-cin, Félix Boix, Pidal, Cotarelo, el Padre Getino, Rodríguez Marín y más modernamente, ya en nuestros días, Lázaro Gal-



deano, Menéndez Pidal, "Azorín", Marañón, Beúnza y Rodríguez Moñino, entre otros, son nombres ilustres que honraron y honran con su celosa aportación bibliográfica a la cultura española.

Para terminar, diremos que las dos mejores bibliotecas de Teatro español que existen son las del Sr. Cotarelo y la de don Alberto de la Barrera, con su *Catálogo del Teatro antiguo español*. Joaquín López Barbadi- llo se especializó en obras de literatura picaresca, y Pascual Millán, crítico taurino, en libros de tauromaquia.

De periódicos, es notabilísima la colección del Sr. Asín Palacios.

Un marmolista de Madrid, D. Bonifacio Delgado, conservó entre los volúmenes de su espléndida biblioteca el primer libro de Bellas Artes impreso en España: *Medidas del romano*, por Diego de Sagredo, impreso en Toledo en 1526, que en la actualidad posee D. José María Marañón.

EL LIBRO deportivo



La celebración de la Fiesta del Libro nos brinda una magnífica ocasión para centrar en nuestra plana un tema que en más de una ocasión se nos vino a los puntos de la pluma: el libro deportivo.

Cuanto al deporte dedicamos parte de nuestra inquietud material y espiritual, engarzándolo en la función cotidiana como una exigencia de equilibrio en la vorágine de esta vida moderna de tan tremendo desgaste nervioso, acudimos siempre al libro para encontrar en él ese adelanto en el acervo de sabiduría que es habitual en el camino del hombre. Por dos caminos el hombre llega a la cúspide de su perfección espiritual, de la acumulación de conocimientos que le convierten en instrumento útil de la sociedad. Un camino es largo. La experiencia adquirida en el libro de la vida es tardía en su cosecha. Es el libro, el grato transmisor de la cultura de los demás, el que marca el atajo para aquellos que tienen sed de aprender. En el deporte también se dan esos dos caminos. El que sirve para aprender en el desgasto diario con el hecho práctico. Y el corto, el rápido, que tiene el libro en medio.

La cultura deportiva, si en España

no floreció tan aprisa y en cambio progresó entre estallidos de pasión, refleja también—fenómeno que vibra en la España entera—una escasez de libros. Escasez de manejo y lectura. Escasez de circulación y de existencia.

No se han marcado en el libro deportivo ni las líneas sillares de lo que pudiera ser su mercado. "Se lee poco", nos dicen los técnicos. Pero es que aquí nos asalta y luego nos atenaza una duda. Si no se antepone la función al órgano. Posiblemente se lee poco. Pero, al mismo tiempo, hay pocos libros.

Si sientes la sed de la cultura deportiva; si a la vez que cultivas el músculo y gustas de la vida al aire libre sientes la comezón espiritual—que conduce indefectiblemente al libro—de conocer el cómo y el porqué del deporte en el campo variadísimo de su gama pedagógica, juegos, educación física, deportes placenteros, deportes de competición y de lucha, se encontrará el joven deportista con avidez espiritual, con ansia de desentrañar la filosofía del "sport", la técnica del juego, sus reglamentos, los secretos de la preparación tan interesantes y tan aleccionadores; se encontrará, repeti-

mos, con que su sed de saber no tiene con qué saciarla: falta el libro.

Treinta años de vida activa nos han hecho acumular día a día esta amargura. Y cuando, en 1930, lanzamos "El Sport en España", esto decíamos y esto sentíamos. El deporte en España necesita su pequeña biblioteca. No somos exigentes. No miraremos a Francia, ni a Inglaterra, ni a Norteamérica, países en los que el deporte tiene hasta grandes figuras de la literatura mundial vaciando sus obras en el marco tan jugoso del deporte. No somos tan

ambiciosos. No pedimos que nos publiquen la Enciclopedia francesa de los deportes. Pero si creemos que tendría éxito una pequeña colección de pequeños libros donde se trataran en forma amena y con un elevado sentido didáctico los grandes problemas del deporte español, cuya parte cultural deja tanto que desear. Dar una continuidad a los ensayos hechos—por lo regular con pérdidas—por algunos entusiastas que no buscaban el éxito editorial ni el lucro, sino únicamente hacer la obra de caridad que mejor y más anónimamente realiza el libro: enseñar al que no sabe. PEDRO RICO



Se acerca el buen tiempo. Con el mes de las flores, el campo se abrirá a nuestras juventudes, y nuevas tandas de muchachos comenzarán a hacer sus primeras armas en uno de los deportes más interesantes de la vida al aire libre. Nos referimos al "camping". Traducido al español, al excursionismo de gran fondo a base de la técnica del campamento.

Hasta hace poco, era cosa poco menos que desconocida en España esta del excursionismo a base de tienda de campaña. Nos sonaba un tanto a exotismo, a rareza. Y cuando veíamos circular por las carreteras los automóviles con sus "roulottes" de los grandes "campeurs" franceses, o las motos con sus ventrudos bagajes de los "wanderers" a gran distancia alemanes, o las bicicletas tan a punto y tan bien estudiadas de los vascosfranceses, portadoras de sus tiendas de campaña y de sus menajes, los que entendíamos ya un tanto de turismo nos sentíamos un poco asombrados, naciendo en seguida el estímulo de imitar a aquellos sensuales gustadores de la Naturaleza.

Poco a poco, España entra en el turismo, y especialmente en esta faceta tan agradable del turismo con campamento. No se ha hecho aún la gran campaña para difundirlo. Ni entre las juventudes ni entre los hombres se ha hecho la siembra de la semilla adecuada. Habrá que hacerla. La formación falangista de campamentos ha sido un primer paso. Pero en el campamento al estilo usado el muchacho adquiere un aire más castrense que de libre gozador del paisaje, y a esta última faceta es a la que hay que ir. Si buena escuela es para nuestras juventudes la vida de campamento en grupo, que alienta la disciplina, la camaradería, el sentido de la educación castrense, no lo es menos esta otra del pequeño campamento, del turismo en pequeños grupos, la tienda para pequeños equipos y el vivac a organizar no con el sentido del sistema de intendencia militar, sino con el espíritu, mucho más humano y mucho más educador, del muchacho que ha de estar en contacto con la Naturaleza y ha de extraer de ella todas las emociones, luchar contra sus adversos elementos y sin la menor queja, sin el menor reproche, tomar de sus placeres la mejor parte, no considerando como dolorosos aquellos inconvenientes que la vida al aire libre opone al muchacho, como si quisiera forjarlo, con el choque contra ellos, en una nueva escuela naturista, crisol y yunque que funde y forja el temperamento del que acampa, preparándolo para las durezas de lo que es la lucha por la vida.

LA CARGA EN FUTBOL

El sanhedrín de la F. I. F. A., encargado de la vigilancia jurídica del atuendo legal del gran deporte mundial del fútbol, esas reglas tan escuetas y sencillas en su presentación, pero a menudo tan tergiversadas, acaba de reunirse. Perico Escartín nos ha dicho—al ser juez en el conjunto—cuáles han sido las decisiones tomadas. Se ha tratado de la carga. Y se han debido tratar otras cosas. Como el lanzamiento a los pies de los delanteros de los porteros en acción suicida, que ya ha producido en el fútbol europeo más de una víctima.

Cuanto a la carga, se ha suavizado su castigo cuando se hace sin balón,

instinto noble, cargaban al jugador, unas veces cuando iba con el balón, otras veces cuando iba sin él, pero siempre con intención clara de hacer valer la fortaleza y el temperamento, en lugar de ir a la arteria del golpe silencioso, subterráneo, pero mucho más dañino.

Cuando observamos cómo juega un Atlético de Bilbao, único conservador en España de las reminiscencias del fútbol inglés; cuando apreciamos el valor que en sus líneas defensivas tiene ese ardor combativo que busca al contrario allá donde se encuentre y cualquiera que sea la cifra que señale el marcador; cuando tenemos que juntar las manos en el aplauso

Durante los días 19, 20 y 21 pasados se han celebrado en nuestro puerto de Navacerrada estos II Campeonatos de esquí, en los que el deporte y la milicia se han compaginado admirablemente en esos días que han durado las pruebas.

Las pruebas de descenso y habilidad se vieron malogradas, en gran parte, por el estado de la nieve y el tiempo, sobre todo la primera. En un descenso entre la niebla, sin restar al corredor la visibilidad imprescindible, éste no puede tener una visión completa del mismo. El madrileño Pepe Arias, vencedor de ambas pruebas, realizó una magnífica exhibición, sobre todo en el descenso, mejorando, a pesar del mal tiempo, la marca establecida por un campeón.

En la prueba de habilidad también había de sacar, esta vez en compañía de otro madrileño, una gran diferencia a los restantes clasificados.

La diferencia de preparación para esta clase de pruebas entre los madrileños de los restantes equipos se evidenció claramente. Pero el gran desquite, de Huesca y León principalmente, provincias en que el esquí va sustituyendo a la antigua raqueta, como único calzado en ciertas épocas del año, había de llegar con las pruebas de fondo y relevos. Si en la primera no consiguieron la victoria individual, las de equipos, en ambas, se las repartían estas regiones, frías y altas y abundantes en nieve y en buenas pistas para el esquí.

Muchos de los cadetes que han participado en estos campeonatos no son solamente pertenecientes al Frente de Juventudes, sino que, además, fueron formados íntegramente en el

seno de las antiguas Organizaciones Juveniles. Y éste es, para nosotros, el mayor éxito de los campeonatos.

Una realidad y un futuro, pues estos muchachos, bajo la disciplina y dirección del Frente de Juventudes, indispensables para cualquier entrenamiento serio, son la mejor promesa para nuestro esquí, tan falto en general de esa moral que puede aportar el Frente de Juventudes, que no sólo hacen deporte, sino, además, crean disciplina.



Panizo, el interior derecha del Atlético de Bilbao, en quien se va cristallizando un gran internacional: "ti-po Iraragorri".



negando la posibilidad del penalty por su causa, que se convierte en un simple golpe libre indirecto, es decir, que no vale el gol en tiro directo.

En el fondo, la decisión de este tribunal supremo de la jurisprudencia del fútbol concede a la carga una reivindicación que tiene muy bien ganada. Hace ya muchos años que de la parte del Canal para acá se había producido una clara tendencia a la blandenguería. No quiere decirse con esto que el fútbol inglés sea brutal. No puede serlo. Pero sí que en el Continente se tendía a buscar una forma de jugar donde la potencia física y corporal no decidiera el triunfo.

Los técnicos se están dando cuenta ahora del error cometido dejando que el público produjera la degeneración del viril deporte al abuchear a los jugadores que, llevados de su

viendo cómo la dureza—sin malignidad—del conjunto da al juego un aire tan distinto a la milonga que juegan otros equipos, es entonces cuando tenemos que reconocer que hay dos maneras de jugar al fútbol: 1.ª Considerarlo como una especie de juego de billar. 2.ª Considerarlo como un juego viril, donde se juega a la pelota y al hombre.

En España, la diferencia enorme de potencia física de los equipos de unas regiones a otras había producido una verdadera degeneración, repeliéndose el juego fuerte y estableciendo una equivocada diferencia entre los equipos que jugaban con arreglo a los puros cánones y los que iban al hombre con peligrosa contumacia, resultando no sólo equipos duros, sino también equipos bronceados. Labor bien interesante de los ár-

bitros habría de ser la de aclarar este concepto, en lugar de embarullarlo con sus decisiones, muchas veces lamentablemente condescendientes, serviles con el público, cuando el arbitro lo que tiene que hacer es ir contra éste cuando éste tiende a equivocarse, a sacarle del buen camino.

Cuanto nos hemos educado en el deporte norteño, sabemos mucho de estas cosas, tenemos una visión clara de la virilidad y conocemos de antaño lo bien que se diferencian el juego duro del juego sucio. Quien vió jugar tantas veces a un José Mari, a un Arrate, a un Hurtado, a un Zubizarreta, sabe eliminar a distancia lo nocivo de lo varonil. Y es muchas veces más sucio un "pequeñarra", jugador habilidoso que busca los tobillos para salir adelante sin perjuicio o deterioro físico en su jugada de balón, que un Belauste cuando, lanzando el jump!, iba hacia el gol llevándose colgado de un hombre al defensa, a quien había entrado—como siempre lo hacía—el pecho por delante, sin más preocupación que abrirse camino hacia la red en busca del balón.

Nos agrada mucho que la evolución hacia la carga se hiciera, y se hiciera sin violencias, con suave transición. Y más de un equipo recibiría un gran refuerzo en su rendimiento, sustituyendo la sangre "guanche" por un poco de genio norteño, aire vaso-

en una palabra. La lección que a todos los equipos está dando en su escapada el Atlético de Bilbao debiera ser bien asimilada. Es toda una lección de táctica, de técnica, de temperamento de juego, la que está dando Bilbao. Para mayor gloria de nuestro fútbol, que así va reconstruyendo sus viejas glorias con esta nueva sangre joven, que no es sangre de transfusión, sino vino de vieja solera.

FLECHA DORADA



Ahora estamos muy ocupados en esta sección. Como nadie nos ha encargado que cataloguemos a los jugadores de la región, nosotros hemos creído un deber hacerlo. Ya tenemos algunos del Atlético Aviación; veréis:

Aparicio: Alto, fuerte, asturiano, de mirada asturiana y pelo asturiano. Juega de defensa del equipo; pero algunos aseguran que es un equipo de defensas.

Esto no debe tenerse en cuenta; también hay quien dice que no es as-

turiano, por el color de las mejillas.

Machín: No es asturiano. Al hablar nos recuerda al Sur. Al montar a caballo nos recuerda al Oeste. Nosotros no le vimos jamás montado a caballo. Ha jugado casi siempre de medio izquierdo, y una sola vez, de medio centro. Sin embargo, hemos oído asegurar que juega más de medio centro. Por lo visto, también juega en otro puesto: de medio equipo.

Germán: Proviene de la Montaña. Unas veces juega de medio centro, y otras, de medio Germán. Gusta más como medio centro.

Tabales: Es el encargado de evitar que atravesase el balón dos palos blancos. Como en el campo hay 21 hombres y un solo balón, a Tabales no le gusta sujetarle mucho. El muchacho se hace el cargo.

Don Pruden: Joven salmantino, que tiene la extraordinaria habilidad de saber tirar a gol, y por eso tiene un don.

Arencibia: Jugador joven empeñado en demostrar con su calvicie que no es joven; pero no que es jugador. Es poco amigo de exteriorizar su alegría. En él todo es interior.

Vázquez: Jugador que centra sin mucha preparación.

Manín: Exterior que centra con mucha preparación.

Con estos muchachos, el Aviación tiene los dos extremos.

C. A.

Cine al día



Palacio de la Música presenta hoy un nuevo título del material Juca Films-Organización Filmófono: "Piloto a la fuerza", originalísima creación cómica del actor Rellys.



Fotograma de "Sin novedad en el Alcázar", el extraordinario film que transcribe fielmente la heroicidad de los sitiados en el Alcázar toledano, y que el cine Bilbao presenta el lunes como acontecimiento máximo de su gran temporada.



"Ninotchka", del director Ernst Lubitsch, continúa sus exhibiciones en Capitol con un éxito inigualable, al que tanto contribuye la admirable actuación de Greta Garbo.



Paul Hartmann, Leny Marembach y Hans Sonker, trío interpretativo de "Error de corazones", actualmente en las pantallas del Colón y del Muñoz Seca, y uno de los mayores éxitos de la marca Hiaf.

RITMO MATEMATICO Y CINE INCOMPLETO

Hemos escrito con frecuencia que la creación de un buen film supone siempre la existencia de dos factores esenciales: un tema y un ritmo. Pero el cine a secas, desde un punto de vista exclusivamente mecánico, no puede responder más que al último de estos dos elementos citados. Y el ritmo en los films no puede ofrecernos más que tres gradaciones necesarias: veloz, ligero y lento.

El primero lo hemos visto reflejado en la pantalla a través de los fotogramas de cualquier film de vanguardia, de los muchos que hemos tenido ocasión de ver en cineclubs y salas especializadas, que no sólo nos ofrecían la audacia de su composición escénica y de fondo, sino el malabarismo de una técnica que pugnaba por romper con los moldes de construcción sencilla. *Entrecho*, de René Clair; *Flores marchitas*, de Roger Livet, o el mismo *Vampiro*, de Carl Dreyer, pueden ser un buen ejemplo de lo que acabamos de decir.

También en la producción comercial americana encontramos un ritmo rápido, que en los films europeos se torna siempre en medio, debido a la manera especial con que ven el cine sus directores. El cine americano nos ha presentado directores como Howard Hawks, Joseph Von Sternberg, William Nigh y Rouben Mamoulian, que nos han presentado films que responden en todo momento a un ritmo preciso en sus imágenes.

Recordad sólo títulos como *Scarface*, *La ley del hampa*, *Hombres de hierro* y *Calles de la ciudad*, y comprenderéis fácilmente, si los habéis visto, que se trata de films no sólo magníficamente localizados, lo cual es siempre una cuestión de "decoupage", sino que sus imágenes aparecen hilvanadas con un ritmo rápido y certero en la mayoría de sus escenas, que no concede reposo a la cámara más que cuando intervienen los primeros planos y algunos planos medios, en los que forzosamente hay que aflojar la marcha, para que no se pierda ni un ápice de expresividad en los momentos psicológicos de altura.

A los directores europeos, por el contrario, les caracteriza por lo general un ritmo lento, que se acusa en casi todas sus películas, si bien alguno de ellos ha escapado a esta norma realizando films con una movilidad completamente americana. Recordemos tan sólo el caso de Alfred Hitchcock, con películas como *El hombre que sabía demasiado*, *Treinta y nueve escalones*, *El agente secreto* y su última *Posada de Jamaica*, que traen en sus imágenes una certera visualidad de ritmo acelerado. Y el mismo Veit Harlan, el mejor director alemán de nuestros días, ¿no ha sabido dar a sus films *Huellas borradas* y *El viaje a Tilsit* un acento dinámico, que le acerca también al patrón yanqui?

De esta gradación veloz que ya hemos señalado pasamos a la que pudiéramos llamar ligera o intermedia. En ella tiene cabida todo ese bloque de films cuya realización no suele pasar de discreta, si bien

posee otros valores de argumento o de interpretación dignos de todo encomio. Aquí podíamos referirnos a *Capitanes intrépidos*, de Fleming; al *Ángel negro*, de Potter, o a *Esos tres*, de William Wyler, que han pasado por nuestras pantallas dejando tras de sí una estela de sencillez en su construcción argumental y en el movimiento de sus fotogramas. También podrían entrar aquí los films de Murnau, de Vidor, de Borzage o de Mac Stahl, artífices de sencillez por todos conceptos.

Cualquiera de estas dos gradaciones que hemos señalado es siempre preferible a ese estatismo exagerado, privativo de algunas obras europeas, sobre todo alemanas, que acercan más el cine al teatro, ya que el diálogo campa por sus respetos, sin que la cámara en acción lo haga más pasadero, controlándolo debidamente (*La condesa Valeriuska*, de Rovenski; *Verdi*, de Gallone; *Maria Ilona*, de Von Bolvary...).

Nuestro segundo apartado a tratar es el del cine incompleto. Ese cine que con tanta frecuencia encontramos en las salas de proyección a que acudimos, donde se nos sirven films que acusan una notable desigualdad en las diferentes partes de su desarrollo. Y todavía hay quien cree que el cine es un arte de fácil ejecución. Nosotros les diríamos que la mayoría de las películas fracasan por no saber mantener el debido tono cinematográfico a lo largo de la hora y media que dura su proyección.

Y nos referimos no sólo a la inquietud del tema, sino al ritmo con que se localiza en imágenes, es decir, a su pulso cinematográfico. En este caso concreto se encuentran *Vivir para gozar*, *San Francisco* y *Paraíso perdido*, que sólo presentan al análisis crítico algunos pasajes conseguidos, mientras el resto del argumento se debate en medio de un ritmo desigual o se desarrolla con arreglo a una tónica que no siempre es acertada.

Y aunque es muy desagradable decirlo, éste es el cine con que a diario nos topamos en las pantallas de los cinematógrafos, donde las películas se suceden una tras otra, con ritmo abrumador, sin lograr imponer sus posibilidades, por algunas de las razones que a continuación señalamos: fallo en la elección del tema, mediocridad en los intérpretes, cambio de ritmo en el desarrollo de la acción, planteamiento defectuoso en las situaciones, resortes usados fuera de lugar, abuso del diálogo sin que la cámara pueda hacer nada por evitarlo, debido al marco estrecho en que se mueven los actores, embrollo del argumento y prolongación innecesaria del final.

Defectos todos ellos que hay que saber salvar con pericia e ingenio, si se quiere que el cine siga siendo el arte de precisión por excelencia.

AUGUSTO YSERN

SINEMA BILBAO

DESDE EL LUNES
¡El éxito de la temporada!
**SIN NOVEDAD EN
EL ALCAZAR**

(En español)
por RAFAEL CALVO
La máxima realización de
la cinematografía mun-
dial, premiada en la Bie-
nale de Venecia.
Film Bassoli-Ulargui

"NINOTCHKA", REVELA- CION Y EXITO DE UNA NUEVA GRETA GARBO

La sin par, la única, la admirable Greta Garbo, ha vuelto a triunfar en la pantalla del suntuoso Capitol con rivalidad consigo misma, con sus antecesoras y con sus prestigios eximios, ganados a lo largo de una vida artística de triunfo tal, que el nombre de Greta Garbo comprende toda una época de cinema y anula a cuantos nombres pretendieron aproximarse. Hasta Greta Garbo, muchas; como Greta Garbo, nadie.

Sólo ella podía triunfar sobre sí misma, y para lograrlo, conservando todo su prestigio anterior, nos ofrece una nueva faceta de su arte nuevo. Arte de la risa, de la ironía, de la gracia fina, de la elegancia y del humor.
Todo eso es "Ninotchka", revelación de una Greta Garbo distinta y

MUNOZ SECA

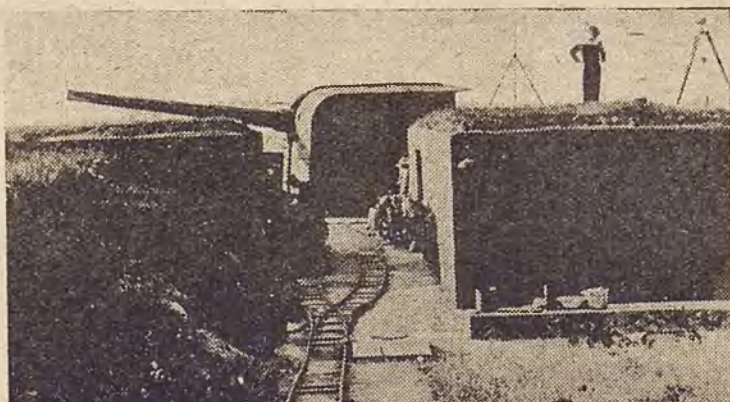
GRAN EXITO HIAF
ERROR DE CORAZONES
Creación de LENY MAREMBACH

COLON ANTES ROYALTY

genial como siempre y el éxito cinematográfico de la más fina ironía contra un régimen político que se derrumba en esencia y potencia frente a una risa de mujer: Greta Garbo.

LA FUERZA COMICA DE "PILOTO A LA FUERZA"

Del moderno cinema cómico francés destaca la figura de Rellys, el actor llamado a superar la popularidad de Prince (Salustiano), que tanto nos hizo reír en la época del cine mudo. Hoy día, los films cómicos, auxiliados por una perfecta técnica, tienen más amplias perspectivas y una eficacia contundente con sus "trucos".



Baterías cogidas al enemigo. Fotograma del grandioso reportaje bélico de Ufa "La victoria del Oeste", de máximo interés y emoción, que exhibe el Imperial.

CAPITOL

3.ª SEMANA DE EXITO



En el mismo programa, el interesantísimo documental
"Boda en Castilla"

cuyo resultado es la hilaridad constante.

"Piloto a la fuerza", por ejemplo, la producción Juca Films-Organización Filmófono, que se estrena el próximo sábado en el Palacio de la Música, une a sus escenas reales, en que pilotos "de caza" acometen proezas de aviación, situaciones de una comicidad irresistible que obligan al espectador a preguntarse cómo se han podido resolver.

PALACIO de la MUSICA

HOY, ESTRENO



**PILOTO
A LA
FUERZA**
JUCA FILMS ORGANIZACION FILMOFONO

Para matar el tiempo

Primer concurso de CRUCIGRAMAS "TAJO"

1.000 pesetas distribuidas en DOCE premios

Ya se han publicado los ocho crucigramas del primer concurso de estos pasatiempos organizado por nuestro semanario, y en el que vamos a distribuir 1.000 pesetas en 12 premios.

Nuestro colaborador "Suerte-Cilla" clasifica las soluciones, que en gran número venimos recibiendo.

A solicitud de algunos concursantes, nos complacemos en ampliar el plazo para el envío de soluciones hasta el 28 de este mes de abril, es decir, ocho días más de la fecha fijada en un principio, para que nadie sea perjudicado por cualquier retraso de correspondencia.

Como figuraba en nuestras bases, los premios a distribuir son: un primero de 400 pesetas; el segundo y tercero, de 150 cada uno; el cuarto, quinto y sexto, de 50, y el séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo y duodécimo, de 25, para los clasificados en los correspondientes lugares.

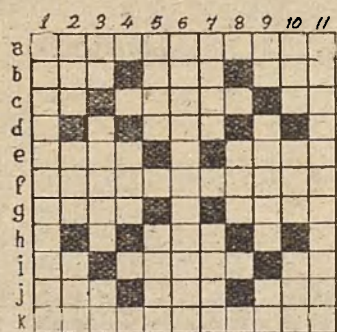
Los premios se otorgarán con arreglo a puntuación y de acuerdo con las soluciones exactas enviadas a los ocho problemas.

Caso de enviarse más soluciones que premios, la concesión de éstos se hará por sorteo público, al que podrán concurrir todos los participantes o personas en quienes deleguen.

Respondiendo a las consultas formuladas por algunos concursantes, debemos decir que las soluciones pueden ser enviadas en cuartilla aparte o en el recorte del periódico, según prefieran los crucigramistas.

Y ahora, a esperar las nuevas bases del segundo concurso de crucigramas TAJO, que nuestro colaborador "Suerte-Cilla" hará públicas muy en breve, y donde podemos anunciar que habrá GRANDES E INESPERADAS SORPRESAS.

CRUCIGRAMA C por «SUERTE-CILLA»



Horizontales: a, Desempeñanza.—b, Marcha y oxígeno; Hija de Cadmo y Armonia; Letra.—c, Camina; Achaque; Naípe.—d, Vocal; Vocal; Departamento de Haití; Vocal; Con-

sonante.—e, Se dice del cielo sin nubes; Consonante; Del partido judicial de Aoiç.—f, Muchedumbre.—g, Pronombre (plural); Número romano; Desafía.—h, Consonante; Consonante; Variante pronombre personal; Consonante; Consonante.—i, Interjección; Hombre; Nota.—j, Radical químico; Casa regional; Al revés, entregas.—k, Propio para combatir una enfermedad cutánea.

Verticales: 1, Que diverge.—2, En Geografía antigua, monte del Asia Menor; Al revés, hágase; Rey de Beocia.—3, Preposición; Ave palmípeda; Consonantes.—4, Vocal; Número romano; Al revés, catedral zaragozana; Consonante; Vocal.—5, Pronombre (plural, femenino); Consonante; Al revés, idea.—6, Aparatos destinados a la incubación artificial.—7, Título de honor en Inglaterra; Número romano; Grupo de cuerpos reproductores en los helechos.—8, Vocal; Vocal; Oasis del Sahara meridional; Nitrogeno; Consonante.—9, Letra; Estar encendida una cosa; Nota.—10, En el dedo; Al revés, ruido del latido del corazón; Al revés, óxido de calcio.—11, Destrozado.

Solución al crucigrama B

Horizontales: a, Pandereta.—b, Ajo; S; Nac.—c, Na; Ata; Sa.—d, E; Orará; L.—e, Triángulo.—f, E; Ricos; R.—g, La; Sas; Sa.—h, Asa; D; Red.—i, Sentadero.

Verticales: 1, Panetelas.—2, Aja; R; Asc.—3, No; Oír; An.—4, D; Aráis; T.—5, Estancada.—6, R; Argos; D.—7, En; Aus; Re.—8, Tas; L; Ser.—9, Acalorado.

LOS GRANDES ÉXITOS EDITORIALES publicados por Ediciones E. C. A.

¡VER!—Magnífica novela de "El Caballero Audaz" (350 páginas. 10 pesetas).

EL GENERAL SANJURJO. SU VIDA Y SU GLORIA.—Interesantísima y ejemplar biografía de este gran soldado español. Breviario sentimental y heroico de una vida gloriosa consagrada a España (300 páginas. 8 pesetas).

LA REVOLUCION DE LOS PATIBULARIOS.—La más sensacional historia de la brutal dominación roja en Madrid, vida día por día por "El Caballero Audaz". Seis volúmenes de más de 300 páginas, cuyos títulos son los siguientes: I. Declaración de guerra (8 pesetas). II. El Cuartel de la Montaña (8 pesetas). III. Nosotros los mártires (8 pesetas). IV. La quinta columna (8 pesetas). V. La ciudad inmolada (8 pesetas); y VI. ¡Arriba los espectros! (8 pesetas). (Suscripción a esta obra completa: 42 pesetas).

ADQUIERA ESTOS LIBROS DE "EL CABALLERO AUDAZ" EN LA

LIBRERIA E. C. A.

Avenida Jose Antonio, 48 (Cine Actualidades).

Importante: Haremos el 10 por 100 de descuento de la Fiesta del Libro a cualquier pedido que se nos haga de estos libros, presentando el presente anuncio.

Al celebrarse con todo el honor debido la Fiesta del Libro, creemos que es de interés traer a estas páginas anécdotas y recuerdos que a lo largo



de los siglos pasados han suscitado este, sus amantes, los bibliófilos; aquellos hombres que los venden, los libreros, y aquellos lugares en que se guardan, las bibliotecas.

EN ATENAS Y ROMA

un esclavo leía durante las comidas

Se cuenta que en las principales casas de Atenas y de Roma, donde se apreciaban las Letras, tenían un esclavo llamado Anagnost destinado a leer durante la comida. Los preceptores que había en las casas particulares para educación e instrucción de la familia eran los que ejer-



cían este honroso cargo, que el mismo Emperador Severo desempeñaba por sí mismo muchas veces, leyendo en voz alta a su familia.

La biblioteca portátil de NAPOLEON

Tan grande era el amor que Napoleón sentía por los libros, que se hizo organizar una biblioteca portátil, que le acompañaba por todos los campos de batalla y que con él fue hasta su destierro de Santa Elena.

ERATOSTENES y su DRAMA

Uno de los mayores amantes del libro en la más remota antigüedad fue el filósofo griego Eratóstenes, que habiéndose quedado ciego, se dejó morir de hambre por no resistir la ceguera, que le privaba de la lectura.

EL PRIMER LIBRO

El libro más antiguo que se conoce con "fe de erratas" es el de las *Sátiras de Juvenal*, con notas de Merula, impreso en la ciudad de Venecia por Gabriel Pierre en 1478.

BIBLIOTECAS a lo largo de la historia

La primera biblioteca que menciona la Historia, unos dieciocho siglos antes de J. C., es la de Osimandias, Rey que fué del Egipto, y que estuvo instalada en su palacio de Tebas; el mismo hizo grabar en la puerta de entrada un letrero que decía: "Tesoro de los remedios del alma".

En Atenas, el primero que edificó una biblioteca pública fué el Rey Pisistratos. Antes de éstas, el célebre bibliófilo alemán Sr. Mader cree que hubo otras bibliotecas, e incluso dice

las tuvieron los hombres anteriores al Diluvio.

La primera biblioteca pública de la ciudad de Roma fué la establecida por Asinio Polion, que se situó en el templo de la Libertad.

De Europa, la más antigua es la Vaticana, fundada por San Hilario hacia el año de 465 en su palacio de San Juan de Letrán, y trasladada luego al Vaticano en 1450 por el Papa Nicolás V.

En cuanto a la existencia de librerías, se dice que en Córdoba, en 1220,

existía una calle de Libreros, y en la antigua Roma andaban ya, aunque en pequeñas tiendas anexas al comercio de copias nuevas, librerías de lance.

Viejas librerías en España y Alemania

Una de las famosas librerías madrileñas del siglo XVIII fué la que tenía en la Puerta del Sol el librero Esparza, la cual se hallaba situada frente por frente a la muy célebre fuente de la Mariblanca. En la calle de Carretas se contaban igualmente, a fines de este siglo, las de Manuel Hurtado, de Bailo, de Corominas, de Escribano, de José Francés, "frente al Correo"; de Blázquez, de Orcel, de Martínez y de Munita, o sea, en total, nueve "despachos" de libros, como dice un cronista de aquellos días.

En la Alemania de 1880 había ya más de 21 bibliotecas populares, con un total de 488.000 volúmenes.

COMO SE LLAMAN LOS LIBROS

En varios idiomas



Libro se le dice en español, italiano y esperanto; Buch, en alemán, y Libro, en portugués; en árabe, Quetab, y Kni'ra, en turco; os chinos le llaman Su, y los dinamarqueses:

Bog; Livre se denomina en francés, y Dettar en egipcio; los griegos le denominan Bibijon, y los hebreos, Sefer; en holandés se le dice Bock, y en japonés, Hon; los ingleses le llaman Book, y los polacos, Ksiazka; en rumano se llama Carte, y en ruso, Knika; los suecos, Bok, y los búlgaros, Ketab.

mos el de Liber, que era como se conocía entre los latinos.

LA PRIMERA IMPRENTA DE MADRID

La primera imprenta que hubo en Madrid fué la de Alonso Gómez, establecida en 1566, y donde el primer libro que se hizo fueron los *Proverbios*, del Marqués de Santillana.



Y en los dialectos

También en los dialectos tiene curiosas designaciones, y así, en uno de éstos que se hablan en Suiza se le llama Codex, y en gitano, Salle; en catalán se designa por Llibre, y asimismo en valenciano y mallorquín; los vulpakos le llamaban Buk, y los servios, Knijga; en Vizcaya tiene en su viejo dialecto el nombre de Libru.

Y como padre de todos, designe-

Ya en las siete partidas

se daba buen consejo

Una prueba de lo que en lejanos días se cuidaba la lectura es ésta, dada en el Código de las Siete Partidas, en el cual se prescribe a los buenos caballeros que presten atención durante las comidas a la lectura de los grandes hechos de armas que otros hicieron.

Dehesas, ganados, casas, a cambio de libros

En la Edad Media, los libros no sólo alcanzaban enormes sumas de dinero, sino que también se trocaban por dehesas, ganados o casas solares, y así se cuenta el caso del prior del monasterio de Winchester, que compró a los monjes de Dorchester un manuscrito, las homilias del venerable Budapor, por doce medidas de cebada y un palio bordado en oro; otra compra famosa fué la

de la Condesa de Anjou, que dió por una copia de las homilias del Obispo Hayman 200 carneros, 20 fanegas de trigo y otras 20 de cebada.

FABRICAS FLOTANTES en los mares tropicales

Según la teoría del profesor G. Claudel, puede haber en los mares tropicales fábricas flotantes que produzcan su energía de las profundidades del océano.

La fábrica y la energía necesaria para ella estarían juntas; al borde de la isla, que Claudel dice vendría a tener unos 400 metros de diámetro, podrían los barcos cargar y descargar. Unas áncoras junto a la orilla sostendrían el inmenso pontón sobre el que se construye la isla.

La misma idea es la aplicada en la isla-fábrica. Para cada casilla destinada a máquinas de fuerza motriz, una tubería vertería el agua templada en una cámara de evaporación, donde a presión baja se convertiría en vapor. Conducido a la inmensa turbina de velocidad lenta, el vapor mueve sus ruedas giratorias y es condensado por agua fría tomada a una profundidad de 950 metros por un inmenso conducto central. Esta disposición desarrollaría 300.000 caballos de energía.

Cuando quemaban los libros

De las destrucciones de bibliotecas, se cuentan entre las más famosas la de Alejandría, en 640, por orden del Califa Omar, que mandó echar sus obras al fuego. La operación duró seis meses. Y la que llevó a cabo Cronwell con la biblioteca de Oxford.





José Hernández, autor de "Martín Fierro".

Pese a los esfuerzos que discurrieron entre atisbos geniales y en prólogo desperdigar de cultura de beneméritos españoles, entre los que descuella el ático y castizo D. Juan Valera, epícurico gulsmero de la belleza, que en trabajos aleccionadores supo alquitarar la valía de los literatos de Hispanoamérica, no es conocida del público español la Literatura, el pensamiento de aquellos países que a pesar de momentáneas desviaciones, más aparentes que reales, conservan la solera española y muestran en sus obras el jugo succionado en el tiempo viejo en que se agrupaban bajo el halda de la progenitora España. Un hispanoamericanismo de traza histriónica, perifollos retóricos, tópicos y colorines, usurpó el lugar a la divulgación de valores, a la crítica y exaltación de cuanto de creador, señor y bello nos presenta el inmenso acervo cultural de Hispanoamérica.

Entre las obras que exigen el asenso del pueblo español debemos colocar al *Martín Fierro*, el magno poema de la gleba argentina, trazado por José Hernández para trasuntarnos al gaucha pampero que hace "sonar las espuelas nazarenas" y las viroles de plata" y adormece sus pesares con las quejumbres de la guitarra, en esas horas en que, según el bello decir del gran Obligado: "...la pampa se abisma— en la extensión de sí misma— sin su corona de estrellas".

Es precisa y grata la divulgación española del *Martín Fierro*, en cuya alma "vela un toco y rudimentario Quijote", porque ese poema está "impregnado de españolismo; española es su lengua, españoles sus modismos, sus máximas y su sabiduría; española su alma". *Martín Fierro* es español en su altivez, en su valentía, en su tolerancia de fantasiosos, en su sobriedad, en el desprecio hacia personajes dubitativos en la lucha, en su defensa de aquellos que se anegan en inferioridad. La melancolía que rezuman las páginas del poema tiene mucho del fatalismo y sentimiento que sugieren ciertos ámbitos andaluces y que resaltan dolientes en sus coplas.

"Triste suena mi guitarra,— y el asunto lo requiere:—ninguno ale-



El libro de la Pampa

"MARTÍN FIERRO" Y SU AUTOR

hlicó la primera parte de su poema. "Al fin me he decidido—dijo entonces el poeta—a que mi pobre *Martín Fierro*, que me ha ayudado en algunos momentos a alejar el fastidio de la vida de hotel, salga a correr el mundo."

La epopeya del escritor trazada fué por su hermano y biógrafo Rafael. Era un hombre fuerte, atlético, que vivió poco más de medio siglo. Su vida, de la que quedan retazos en su poema, es desigual y andariega, a uso y copia de la de otros escritores españoles, con cuyas producciones entronca el poema pampero. Teniente en su juventud, militando a las órdenes de D. Prudencio de Rosas, hermano de D. Juan Manuel, gobernante éste cuya actuación en el escenario histórico será objetivamente revisada, se halló en los combates de San Gregorio y de Tala. Después de Pavón y Cañada de Gómez, actuó como sargento. Taquígrafo, ministro en Corrientes y legislador en Buenos Aires fué en etapas sucesivas Hernández. "En las actividades de su vida—manifiesta su hermano—, y merced a su poderosa organización intelectual, guiaba su mente por distintos rumbos, sin distracción ni confusiones, y así fue, sucesiva y a veces juntamente, contador, taquígrafo, guerrero, revolucionario, legislador, miembro del Consejo Nacional de Educación, consejero del Monte de Piedad y del Banco Hipotecario, protector de la industria, estanciero, periodista, orador y poeta; hombre de espada y de pluma, del bosque y del salón, de tribuna y de espuela..." Falleció en 1886, y transcurridos diez años de esta fecha, el Senado de la provincia de Buenos Aires colocaba una corona de bronce sobre la tumba de la Recoleta, dedicada a "...José Hernández, autor de *Martín Fierro*". Bastaba este memento. El gaucha como motivo literario había sido ya manejado cuando lo trató Hernández por Hidalgo, Hilario Ascasubi y Estanislao del Campo en diversas obras. En *Martín Fierro* se logra la apología del gaucha en rima que acuerda con la guitarra, que en la melancolía de la llanada suena a impulsos del cantor popular, que al decir de Sarmiento "no tiene residencia fija; su morada está donde la noche le sorprende; su fortuna, en sus versos y en su voz". Hernández sintió lacerada su alma por el infortunio del gaucha, cuya vida ranchera describe de modo admirable. Su sufrimiento al ser víctima de logreros, déspotas y sujetos en perpetua almoneda espiritual, le arranca acentos impregnados de un hálito de humanidad.

En la colección del *Río de la Plata*, que fundó en 1869, y en su libro *Instrucción del estanciero*, combatió Hernández el tópico de la innata barbarie del paisano argentino y abogó por la superioridad del gaucha, soterrada en la desigualdad social, que sólo le deja abierta el aula del infortunio, "porque nada enseña tanto—como el sufrir y el llorar". Cuando se publicó el poema, dijo Hernández en carta a su amigo Mignens esto, que puede tomarse como exégesis de su obra: "Me he esforzado, sin presumir haberlo conseguido, en presentar un tipo que personificara el carácter de nuestros gauchos, concentrando su modo de ser, de sentir, de pensar y de expresarse que les es peculiar, dotándolo con todos los juegos de su imaginación llena de imágenes y de colorido, con todos los arranques de su altivez, inmoderados hasta el crimen, y con todos los impulsos y arrebatos de una naturaleza que la educación no ha pulido y suavizado".

Acaso no estuviese seguro Hernández de una perentoria difusión de su obra, aun cuando orgullosamente indicase en ella: "Lo que pinta este pincel—ni el tiempo lo ha de borrar;—ninguno se ha de arrimar—a corregirme la plana;—no pinta quien tiene gana,—sino quien sabe pintar".

Millares de ejemplares circularon por pampas y chacras; se vendía, leía y admiraba la obra en las estancias, pulperías y boliches, y en la soledad de la llanura inmensa suscitaban la envidia de los mozos ternes las hazañas del protagonista. Fué comentada por plumas prestigiosas en las columnas de la Prensa. En carta dirigida a su autor, el General Mitre afirmaba "que la obra y su protagonista habían conquistado su título de ciudadanía en la Literatura y sociabilidad argentinas"; y el entonces Rector de la ciudad de Buenos Aires declaraba que "más de un renombre del Cabildo quedaría sorprendido si se le dijera que hay a veces mayor estudio en una página de *Martín Fierro* que en uno de sus graves alegatos forenses".

Seis años corridos de la aparición del poema, y cuando pasaban ya de doce sus ediciones, apareció *La vuelta de Martín Fierro*, título que el público, como declaró el propio Hernández, dió al libro "mucho antes de haber yo pensado en escribirlo".

Se difundió el poema de tal forma, que en 1873 el *Correo de Ultramar*, de París, lo transcribe casi íntegro. Y en renuevo fructífero lo exalta y sublima Leopoldo Lugones en 1913, en las lecturas dadas en el Odeón, de la capital argentina, en donde destaca sus valores humanos, enlazándolos con los magnos caracteres de la inmarcesible Literatura griega.

La parte no perdida del manuscrito de *La vuelta de Martín Fierro* nos da una muestra de cómo trabajaba Hernández.

El poeta se traza un plan general y exorna de versos cada carilla del cuaderno, para, en su reverso, añadir, rehacer versos o rellenar huecos. Muestran las tachaduras y las enmiendas que engendra lo febril del momento creador.

La letra es, en general, clara y correcta, pero a veces se trueca en ilegible.

Y aun cuando quisiera que su obra escalase la perfección, no la reforma después de publicada. "Su autor—dicen sus editores—no ha querido hacer las mejoras que en su concepto reclama el plan orgánico de la producción."

Salpimentado de descripciones, de rasgos étnicos y psicológicos; íntegro de sabiduría popular, reflejador de costumbres que se esfumaron a impulso de lo que llaman civilización, abundoso de socarronería y pletórico de afección hacia las víctimas en el reparto social, se acusa gallardo el *Martín Fierro*, al que algunos críticos, sus conterráneos, aparearon al *Poema del Cid*.

LUIS AGUIRRE PRADO

GRAFICAS UGUINA-MELENDEZ VALDES, 7-MADRID



Cubierta de "La vuelta de Martín Fierro".

Portada del poema "Martín Fierro".

grías espere,—sino sentidos lamentos,—de aquel que en duros tormentos—nace, crece, vive y muere."

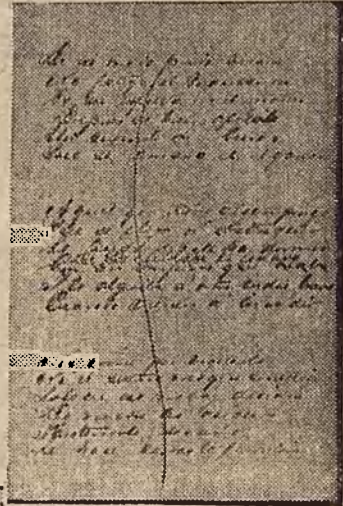
Martín Fierro se publica en una época en que la intelectualidad hispanoamericana sufre una desviación racial y se envuelve en cosmopolitismo, presentando "menos arraigo, menos savia española y el espíritu más abierto al pensar y al sentir de lo extranjero, lo que se ha dado en llamar latino".

El cantor de Salamanca, el Rector de la que fué alma máter de la cultura española, D. Miguel de Unamuno, fué quien descubrió el regusto español del poema y acaso el primero que en nuestro solar supo de sus bellezas.

"En el *Martín Fierro*—decía Unamuno—se componen y como que se funden íntimamente el elemento épico y el lírico. *Martín Fierro* es de todo lo hispanoamericano que conozco lo más español. Cuando el payador pampeano, a la sombra del ombú, en la infinita calma del desierto, o en la noche serena a la luz de las estrellas, entone acompañado de la guitarra española las décimas de *Martín Fierro* y oigan los gauchos conmovidos la poesía de las pampas, sentirán sin saberlo, sin poder de ello darse cuenta, que les brotan del lecho inconsciente del espíritu ecos inextinguibles de la madre España, ecos que, con la sangre y el alma, les legaron sus padres."

El juicio unanimesco prendió la atención de Menéndez y Pelayo, acaso el cerebro mejor dotado de la Raza, el cual indica en el luminoso estudio que dedicó al estro de Hispanoamérica: "Lo que paladinamente intentó Echeverría en *La Cautiva*, lo realiza con viril y sana rudeza el autor de *Martín Fierro*. El soplo de la pampa argentina corre por sus desgredados, bravíos y pujantes versos, en que estallan todas las energías de la pasión indómita y primitiva, en lucha con el mecanismo social que inútilmente comprime los ímpetus del protagonista y acaba por lanzarlo a la vida libre del desierto, no sin que sienta alguna nostalgia del mundo civilizado, que le arroja de su seno..."

Con padrino de este fuste se acogía en España la obra de Hernández, que Ernesto Quesada consideró "como la verdadera epopeya de la raza gaucha en el período que se extiende desde la caída de Rosas hasta la conquista del desierto". Otras voces de tono reconocen al *Martín Fierro* como el primero y único poema nacional argentino. Treinta y ocho años contaba José Hernández cuando, en 1872, pu-



Así trabajaba Hernández en la obra "Martín Fierro", en la que, como dijo Unamuno, "se componen y como que se funden íntimamente el elemento épico y el lírico".

